LIAHONA

NOVIEMBRE 1952

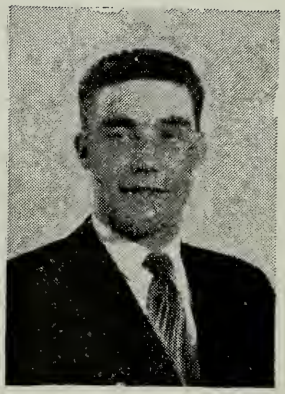
Elder Gordon M. Romney, Presidente de la Misión de Centro América.

Hope Mickley
Chicago, Ill.

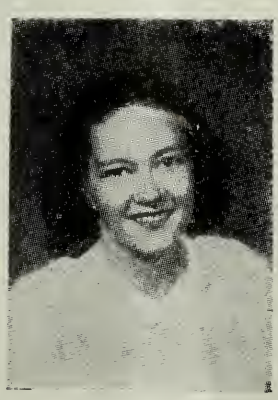
MISIONEROS NUEVOS A LA HISPANO AMERICANA

Richard Murcock
American Fork, Utah

RELEVADOS DE LA HISPANO-AMERICANA



Calvin J. Wood



Lucille Sargent

Carleton Q. Anderson

DIRECTORES
Presidente Lucian M. Mecham
Presidente Lorin F. Jones

Liahona

Regalos! Regalos!

AHORRO AHORRO AHORRO

¿Quiere usted ser generoso con sus familiares o con sus más caros amigos en la Navidad o Año Nuevo? Como un buen regalo le sugerimos nos ordene una subscripción a nuestro LIAHONA, la revista que es el mejor consejero espiritual para el hogar, y le estarán agradecidos para siempre.

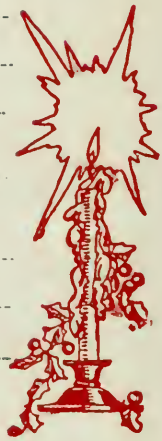
12 Regalos en uno!

Al recibir sus órdenes, tendremos mucho gusto en enviar a quienes usted designe, por medio de una bella tarjeta, sus mejores deseos por la Navidad y Año Nuevo; avisándoles a la vez de su valioso regalo.

Regalos para la Navidad!

Nombre .....
Dirección ..... Apdo. .....
Ciudad ..... Estado .....

Nombre .....
Dirección ..... Apdo. .....
Ciudad ..... Estado .....



Recorte Ud. este cupón y envíelo inmediatamente.

Presidente de la Nueva Misión Centroamericana.

Calvin J. Wood

Carleton Q. Anderson

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Paul R. Weiser
Donald Conder

JEFE DE DISTRIBUCION

B. James Richards

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 12.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

GUARDE SUS

LIAHONAS

para Encuadernarlas

Cuesta Solamente

$ 5.00 M. N.

en Tela y

$ 15.00

en Piel.

Una subscripción vale $ 12.00 M. N. en México, y $ 1.50 M. A. en los EE. UU.

Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XVI 1º de Noviembre de 1952 No. 11

Indice

EDITORIALES:

Pág.

Orad Siempre .....J. Lynn Shawcroft 532
Y la Lengua es un Fuego.....David O. McKay 554
El Pecado de la Omisión.....Richard L. Evans Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES:

La Misión de Centro-América 534
La Necesidad de Hoy es la Fe.....Antoine R. Ivins 548
Obediencia a los Mandamientos de Dios..... Milton R. Hunter 542
La Oración es Básica.....J. Reuben Clark, hijo 536
El Valor de las Escrituras.....José Fielding Smith 537
Carta Abierta 541
Lo Que Enseñamos.....Tomado del Church News 558

ARTICULOS CONTINUADOS:

El Camino Hacia la Perfección....José Fielding Smith 538

SECCIONES FIJAS:

Para los Jóvenes.....Berth H. Woodland 546
Sección del Sacerdocio.....J. Lynn Shawcroft 559
Sección Misionera .....Richard E. Turley 563
Escuela Dominical 560
Sección Infantil 568
A. M. M. .....Donn R. Arnott 564
Primaria 567
Genealogía .....Harold Rosen 562
Sociedad de Socorro .....Ivie H. Jones 566
Para los Niños.....Martín C. Nalder 551
Sucesos de la Misión Hispanoamericana..... 556
Acontecimientos de la Misión Méxicana..... 557
Minuto Libre 578

Misioneros Nuevos y Relevados de la Misión Hispanoamericana ..... 2a. de Forros

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana..3a. de Forros

PORTADA: El hermano Gordon M. Romney, Presidente de la Nueva Misión Centroamericana.

Editorial

Ora

"Orad siempre, para que no desmayéis, hasta que yo venga". (D y C. 88:126).

Una de las cosas que se ha requerido de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es que sean fieles y constantes en hacer sus oraciones, ambos en secreto y en el seno de la familia. El objeto mayor que tiene nuestro Padre Celestial en dar este mandamiento es para que nosotros, sus hijos, tengamos comunicación con él y para que sea abierta la vía entre nosotros y los cielos, de modo que sus bendiciones sean derramadas sobre su pueblo. Ningún individuo que sea humilde y que haga sus oraciones a su Dios, con diligencia, pidiendo la luz e inspiración de su Santo Espíritu, será levantado en el orgullo de su corazón ni creerá que la inteligencia y sabiduría que ya posee, le son suficientes para seguir con su vida día tras día.

El hombre humilde y devoto siempre se dará cuenta de que depende del Señor toda bendición de la cual está gozando y en hacer sus oraciones, pedirá no sólo la luz e inspiración del Santo Espíritu para guiarle, sino también tendrá el deseo de elevar sus gracias al cielo por las cosas que recibe, reconociendo que la vida, la salud, y la fuerza que tiene, y toda la inteligencia que posee han venido de Dios, el cual es el autor de su existencia.

Si no mantenemos abierta esta vía de comunicación entre nosotros y nuestro Padre Celestial, entonces se nos quitan la ayuda e inspiración de su Espíritu y aquel sentido de gratitud que llena el corazón, y se pierde el deseo de alabar a Dios por su bondad y misericordia hacia nosotros. Al contrario, si llevamos constantemente en el corazón el espíritu de oración, "cuanto pidiereis en fe, unidos en oración de acuerdo con mi mandato, tal recibiréis". (D. y C. 29:6). Además, el Señor ha dicho que si sus hijos son humildes y si le buscan en oración, "tu Dios te llevará de la mano y contestará tus oraciones". (D. y C. 112:10). Vemos, entonces, que las bendiciones que corresponden al cumplimiento de este mandamiento son grandes e importantes y son para todos los hijos de Dios que le obedezcan en esto.

El presidente José F. Smith, hablando de la oración y el verdadero espíritu de ella, dijo: "guardemos siempre el espíritu de la oración. Debemos llevar con nosotros el espíritu de la oración en el cumplimiento de cada deber que tenemos en la vida. ¿Y por qué debemos hacerlo? Una de las razones más sencillas que viene a mi mente, es el hecho de que el hombre depende de Dios por todo lo que hay en este mundo. ¡Qué tan inútiles somos sin su ayuda; qué poco podemos hacer sin su misericordia o interés a nuestro favor! Yo he dicho varias veces que no hay ninguno de nosotros, ni un ser humano en el mundo entero que pueda hacer uso

Siempre

por J. Lynn SHAWCROFT

de su mundo; tenemos que aprovechar de su tierra, de su aire y de su sol, y de la humedad y agua que provee para poder producir siquiera una sola planta, y este mismo principio se aplica a todo lo que concierne a nuestra existencia en la tierra. No podemos producir una sola mazorca ni un solo grano de trigo, sin la ayuda de Dios. No podemos hacer una sola cosa esencial a la existencia de los hombres o de los animales sin el apoyo de él. Entonces, ¿no tenemos que confiar en Dios? ¿Por qué no nos acordamos de él en oración e invocar siempre su nombre? ¿no le debemos amar con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, puesto que él nos ha concedido la vida? Sabemos que nos ha formado a su propia imagen y que nos ha colocado aquí con el fin de que lleguemos a ser semejantes a su Hijo Unigénito y heredemos la gloria y la exaltación preparadas para los hijos de Dios. ¿No es esto suficiente razón para amarle y honrarle en oración ferviente todos los días de nuestra vida?" (Doctrina del Evangelio, pág. 218).

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días tienen aún más razón de cumplir con el mandamiento de la oración, porque somos nosotros quienes hemos recibido la bendición más grande que se ha dado: el ser miembros de la única y verdadera Iglesia en la tierra, y para cada miembro de ella es la promesa de la vida eterna y la exaltación en el reino celestial de nuestro Padre. Por medio de la oración se expresan las gracias y la gratitud del corazón por bendiciones recibidas y desde que son tan grandes las que tenemos, cada miembro de la Iglesia, grande y pequeño, debe saber cómo acercarse a nuestro Creador en humilde oración.

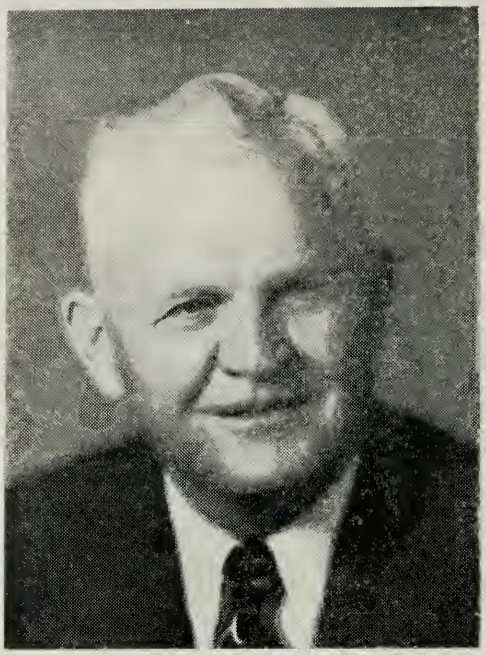
No es difícil hacer una oración. Es una de las cosas más sencillas y fáciles de aprender que hay. No son las palabras lo que constituye una oración: unas de las oraciones más sinceras son sin una sola palabra. La oración más pura, ferviente y sincera consiste más de lo que surge en el corazón y el deseo del alma, de suplicar al Señor en toda humildad y fe, de modo que recibamos sus bendiciones. No importa la sencillez de las palabras; si venimos ante el Señor con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, para pedirle lo que necesitamos, seguramente nos escuchará, porque él mismo ha dicho: "pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá". (Mateo 7:7-8).

Se nos ha mandado que oremos "tanto vocalmente como en el corazón; sí, ante el mundo así como en secreto, en público así como en privado". (D. y C. 19:28). Además, se nos ha aconsejado que oremos "sin cesar", pero no quiere decir que estemos continuamente arrodillados su-

(*Continúa en la Pág.* 575)

GORDON M. ROMNEY

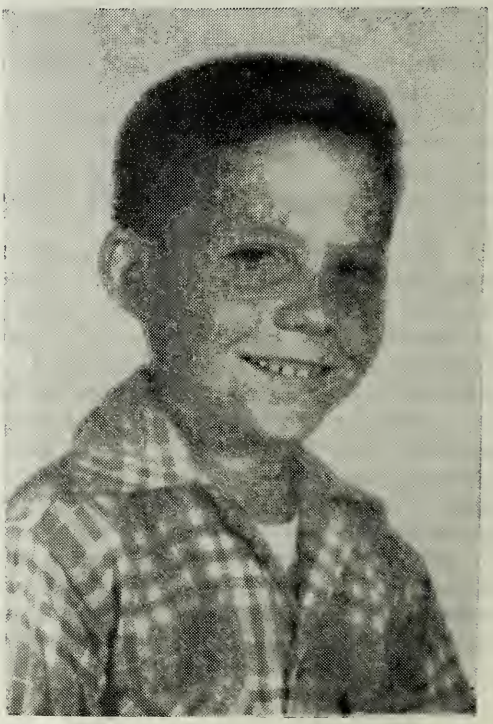
PRESIDENTE DE



El Presidente Gordon M. Romney

GOZOSAS nuevas para nuestros hermanos del sur. De los países de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, se va a formar una nueva misión que será encabezada por élder Gordon M. Romney. El presidente Romney, quien viene de El Paso, Texas, pasó su niñez y juventud en las colonias mormónicas de Chihuahua, México, donde asistió a la primaria y donde se graduó en la Academia Juárez. Viviendo en este ambiente ha llegado a querer mucho a la gente de las naciones latino-americanas y sus muchas posiciones en la Iglecia, y las enseñanzas de sus buenos padres le han infundido un amor grande para la obra del Señor. Sus padres, pioneros mormónicos, se contaron entre los primeros pobladores de las ya mencionadas colonias.

Sus servicios en la Iglesia han sido muchos y muy variados. A la edad de veintitrés años fué llamado para ir a una misión en Alemania, donde sirvió como presidente de la rama de Ginebra, Suiza. Mientras que estaba allí, se organizó la Misión Francesa bajo la dirección de David O. Mckay. El hermano Romney fué llamado para ser el secretario de esta nueva misión. En este puesto viajó en los países de Suiza, Francia y Bélgica, dirigiendo varias conferencias y animando a los santos en estos lugares. Después de su relevo y en los años siguientes ha servido como el presidente de una rama en Silver City, Nuevo México y también en la capacidad del superitendente de la Es-



Gordon Romney, hijo del Presidente

cuela Dominical del barrio de El Paso, Texas; más tarde fué miembro del concilio alto de la estaca de Mt. Graham, bajo la dirección de élder Spencer W. Kimball, ahora miembro del Concilio de los Doce. Una cosa que debe ser de interés para los jóvenes, es que el presidente Romney, durante veinte años ha tenido mucho que ver con el programa y actividad de los Scouts. Comentando sobre su trabajo en la Iglesia, el hermano Romney dijo, " mi trabajo y asociación con la Iglesia, en las varias posiciones que he ocupado, han sido mis momentos más felices".

La señora de Romney

Además de sus actividades en la Iglesia, el presidente Romney se ha ocupado con muchos negocios y posiciones cívicas. Primeramente fué gerente de una compañía de automóviles, en parte de Nuevo México y Texas; más tarde organizó una compañía para distribuir máquinas para la agricultura. Actualmente tiene intereses en una compañía de máquinas agrícolas, tiene un negocio de automóviles en Juárez, México; es dueño de fincas y ranchos en Arizona, Nuevo México, Texas y dos lugares en el estado de Chihuahua, México. Es uno de los directores del Banco de Chihuahua en Juárez, México. También fué miembro del Club de los Leones y ayudó en organizar nuevos clubes en varios lugares en el sudoeste de los Estados Unidos de América.

Sin embargo, fué el 28 de julio de 1927 cuando empezó su tarea más grande, porque entonces se casó con la señorita Elizabeth Wilson y el mes siguiente fueron unidos por las eternidades, en el Templo de Lago Salado. Ahora son los padres de tres hijas casadas y un hijo de diez años de edad: Sra. J. Harold Mullen, Sra. Gordon Brown, Sra. Bob Crockett y Gordon Rommey. Se dice que Gordon los va a acompañar a Guatemala, donde van a establecer la

(*Continúa en la Pág.* 570)

La Conferencia

La Oración es Básica

Por J. Reuben Clark, hijo

Discurso de la conferencia dado en el Tabernáculo el 4 de octubre de 1952.

MIS hermanos, quisiera decir sólo una palabra en gratitud por esta magnífica música que hemos escuchado. Ayer escuchamos a las Madres Cantantes, hoy escuchamos a los santos alemanes, y mañana escucharemos al gran Coro del Tabernáculo. Somos una gente cantante, y estoy seguro que el Señor quiere a una gente cantante. Que Dios bendiga a nuestros cantantes, que suavice sus voces para que sean aun más dulces que ahora, para que canten alabanzas a Dios.

Mis hermanos, me paro ante ustedes en humildad y en sinceridad, pidiendo el interés de su fe y oraciones, para que pueda decir algo que sea para nuestro bienestar. Ustedes saben que pedimos estas bendiciones como una cosa real, no como una cosa de hábito, sino sabiendo en realidad que sin la ayuda de nuestro Padre Celestial no podemos hacer por nosotros mismos algo que sea de mucho provecho.

No tan solamente somos una gente cantante, sino también somos una gente de oración, y nuestras oraciones van a nuestro Padre Celestial y sabemos que él las puede escuchar, y sí, las escucha, y que según su sabiduría las contestará; quizá no en la manera que pensamos que deben ser contestadas, porque nuestras oraciones siempre deben ser rendidas para que puedan ser contestadas de acuerdo con su voluntad, y en esta manera nos vienen las respuestas. Por supuesto, cuando oramos, debemos expresar nuestros deseos en cuanto a las cosas que queremos, pero siempre debemos orar sin prejuicios, pidiendo al Señor que derrame sus bendiciones sobre nosotros en su sabiduría. No debemos pedir a Dios que nos dé todo lo que queremos y suplicarle que nos lo dé, a menos que le pidamos todo de acuerdo con su volntad.

LA ORACION ES BASICA

El asunto de la oración y la contestación a la oración, para nosotros es básico. En ella descansa la doctrina entera de la revelación continua, porque oramos a Dios que nos dé su revelación y su inspiración. Yo sé que cada persona en este gran Tabernáculo, a través de los años, ha visto manifestaciones del poder de Dios en contestación a la oración.

Está escrito que cuando se presentó una crisis, el Salvador mismo, siempre acudía a su Padre en oración y le pidió ayuda y guía, y el Padre siempre se las daba.

Se acordarán ustedes de la primera gran oración que abrió esta dispensación. Se rindió como resultado de las declaraciones de Santiago:

"Y si alguno de vosotros (no solamente unos selectos, sino *cualquiera* de vosotros) tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.

"Pero pida en fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento y echada de una parte a otra.

"No piense pues, el tal hombre, que recibirá ninguna cosa del Señor", —si no ora así. (Santiago 15:7).

Por medio de esta oración, así fomentada, vino una de las visiones más grandes de que tenemos registro, la visita del Padre y el Hijo a un joven orando en el bosque, el profeta José Smith.

Repito que éste es el lema de toda esta dispensación moderna. Orar, orar

(*Continúa en la Pág.* 571)

de Octubre

El Valor de las Escrituras

Por José Fielding Smith

Discurso de la conferencia, dado el 4 de octubre de 1952

Tomaré como tema unos versos de la cuadragésima sexta sección de las Doctrinas y Convenios:

"Mas en todo se os manda pedir a Dios, quien da dadivosamente; y lo que el Espíritu os testificare, aun eso quisiera yo que hicieseis con toda santidad de corazón, andando rectamente ante mí, considerando el fin de vuestra salvación, haciendo todas las cosas con oración y acción de gracias, para que no seáis seducidos por espíritus malos, ni doctrinas de diablos, ni los mandamientos de hombres; porque algunos son de los hombres y otros son del diablo.

"Por lo tanto, cuidaos a fin de que no os engañen; y para que no seáis engañados, buscad diligentemente los mejores dones, recordando siempre para qué se dan".

El presidente Clark dijo que somos una gente cantante, pero soy propenso a pensar, aunque eso sea verdad, que no somos una gente estudiosa, que como miembros de la Iglesia no hemos aprovechado nuestras oportunidades de aprender, de saber el plan de salvación, los mandamientos del Señor que pertenecen a nuestra exaltación. No hemos tomado en cuenta el Libro de Mormón y las Doctrinas y Convenios, y la Perla de Gran Precio, ni tampoco la Biblia como es debido que lo hagamos.

El Señor, en su bondad y misericordia, mandó ángeles de su presencia a revelar el evangelio y publicar al mundo el registro de los habitantes antiguos de este continente, los jareditas, los nefitas y los lamanitas. En igual manera, por medio de la inspiración y la guía de su Espíritu, reveló al profeta José Smith muchas de las cosas preciosas que fueron sacadas completamente de los escritos de los profetas, y las tenemos restauradas otra vez. ¿Pero las estamos nosotros leyendo? ¿Estamos estudiando estos mandamientos, estas verdades preciosas que se han manifestado para nuestro bienestar?

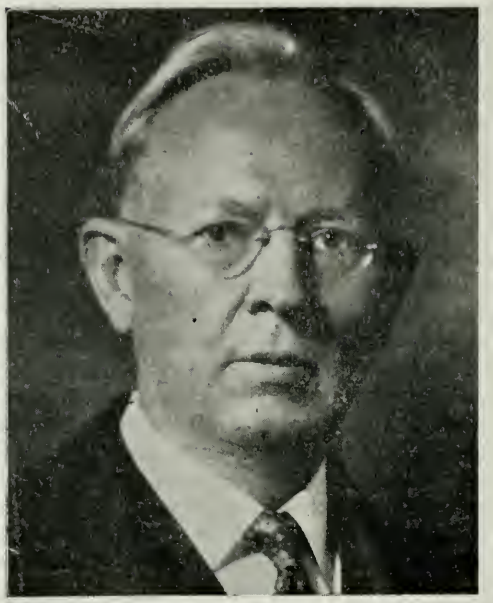
¿Hemos pensado en la ventaja tan grande que tenemos sobre el resto del mundo cristiano en este hecho, de que ellos reclaman que la Biblia contiene toda la palabra de Dios, y que la revelación de él cesó hace casi dos mil años? El mundo tiene que poner su confianza en la palabra escrita. Pero el Señor nos ha revelado la historia de estas otras gentes antiguas. Nos ha dado sus mandamientos y revelaciones que les fueron dados, y tan vehemente sintió la responsabilidad de darnos esta información adicional, que mandó a un ángel de su presencia para revelarla.

NO SE LEEN LAS ESCRITURAS

¿Es para nosotros, quienes profesamos creencia en la misión de José Smith, testificar que ángeles le visitaron, y por medio de ellos el evangelio fué restaurado y el Sacerdocio revelado y dado de nuevo al hombre? ¿Nos sentimos responsables de escudriñar estas Escrituras y familiarizarnos con ellas? Me pregunto. Entiendo, aunque espero que estoy equivocado, que una gran multitud de miembros de esta Iglesia nunca ha leído el Libro de Mormón y que no está enterada de las Doctrinas y Convenios, quienes no han tomado el tiempo para considerar los mandamientos que han sido revelados para nuestro bien, lo cual es para nuestro perjuicio.

Sabemos que hay muchos espíritus en el país, y como dijo el Señor, algunas de sus doctrinas son doctrinas de dia-

(*Continúa en la Pág.* 572)



El Camino

Por José Fielding Smith.

CAPITULO 42

LA RESURRECCION DE LOS INJUSTOS

Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años.—Apocalipsis 20:5.

LA TIERRA SERA PURIFICADA PARA EL MILENIO

Cuando sea introducido el Milenio, la tierra va a pasar por un proceso de purificación. Esta no será la purificación final cuando será consumida la tierra y pasará para ser renovada otra vez en un mundo celestial, sino que será el fin de la maldad. Todos los que han vivido la ley celestial --es decir, los que son inmundos, "los que son mentirosos, los hechiceros, los adúlteros, los fornicarios y quienquiera que ama y dice mentiras" y los que padecen la ira de Dios sobre la faz de la tierra y "sufren la venganza del fuego eterno"— serán barridos de la faz de la tierra. Todos éstos serán arrojados al infierno donde permanecerán hasta que Cristo haya sojuzgado a todos los enemigos bajo sus pies, y haya perfeccionado su obra. Durante los mil años, todos éstos estarán en este tormento mundial, teniendo bastante tiempo para reflexionar sobre sus malas acciones y recibirán instrucción en obedecer la ley, para que puedan estar preparados a salir en la resurrección al fin del mundo.

LOS MALOS NO PERMANECERAN

Será imposible para la gente de esta clase permanecer sobre la tierra durante el Milenio, porque estarían tan fuera de su elemento como un pez fuera del agua. El estado cambiado de la tierra, que será de un orden terrestre durante estos mil años, sera propio para la capacidad de aquéllos del mundo terrestre, así como también aquéllos que han guardado la ley celestial, y ellos tendrán parte en la primera resurrección, "y entonces serán redimidas las naciones paganas, y los que no conocieron ninguna ley, tendrán parte en la primera resurrección; y para ellos será tolerable". (D. y C. 45:54). Pero con aquéllos del orden celestial, no será así. Estos son aquéllos que son como rastrojo, quienes serán consumidos cuando Cristo venga, según las palabras de Malaquías (4:1). Es de esta clase de la que habla el Señor cuando dice:

Porque la hora está cerca y próximo el día cuando el mundo estará maduro; y todos los soberbios y los que hacen maldad, serán como rastrojo, y los abrasaré, dice el Señor de los Ejércitos, a fin de que la maldad no exista en la tierra.

Porque la hora está cerca y lo que

Hacia la Perfección

Traducido por Ema Rios.

fué dicho por mis apóstoles tiene que cumplirse; porque tal como hablaron, así acontecerá.

Porque con poder y gran gloria yo me revelaré desde los cielos con todas sus multitudes, y moraré en justicia con los hombres sobre la tierra, por mil años, y los malvados no permanecerán.

PURIFICADOS POR EL SUFRIMIENTO

Debe ser un castigo terrible el que se deparará a los habitantes que serán arrojados al infierno por mil años. Sabrán que Cristo ha venido y que en la tierra reina la paz y justicia. Se darán cuenta de aquéllos que han vivido y muerto, y que fueron dignos, han recibido la resurrección, y toda la gente de la tierra es feliz y llena de gozo, porque son guiados por su Rey. Sabrán que han perdido todo esto a causa de su maldad, y durante los mil años serán atormentados con sus pecados, esperando el juicio final con temblor y miedo. Sin embargo, su castigo será para su bien. El Señor no los castigará simplemente porque está enojado y se deleita en su sufrimiento. Tienen que enfrentarse a su sufrimiento porque han negado la misericordia de Jesucristo y por lo tanto deben sufrir aun como él sufrió por los pecados del mundo (D. y C. 19:16-19), porque su sufrimiento no los limpiará; y cuando hayan pagado el precio —y será una de las más espantosas y dolorosas pruebas—, entonces estarán preparados para recibir tales bendiciones como las que el Señor, en su grande misericordia, está listo para darles.

LA GLORIA TELESTIAL

"Aun éstos serán siervos del Altísimo". Es decir, que deben aprender a servirle a él y ser obedientes a sus leyes, tantas como sean dignos de recibir. Los que en esta manera serán castigados, serán incontables en multitud. El profeta José Smith dice de ellos:

Y además, vimos la gloria de lo telestial, que es la gloria de lo menor, así como la gloria de las estrellas es diferente de la gloria de la luna en el firmamento.

Esto son los que no recibieron el evangelio de Cristo, ni el testimonio de Jesús:

Los que niegan al Espíritu Santo.

Los que son arrojados al infierno.

Estos son los que no serán redimidos del diablo sino hasta la última resurección, hasta que el Señor, aun Cristo el Cordero, haya cumplido su obra.

Estos son los mentirosos, los hechiceros, los adúlteros, los fornicarios y quienquiera que ama y dice mentiras.

Son los que padecen la ira de Dios en la tierra;

Y los que padecen la venganza del fuego eterno.

Y los que son arrojados al infierno y padecen la ira de Dios Todopoderoso hasta el cumplimiento de los tiempos, cuando Cristo haya subyugado a todo enemigo debajo de sus pies, y haya perfeccionado su obra.

Mas, he aquí, vimos la gloria de los habitantes del mundo celestial, y eran tan innumerables como las estrellas en el firmamento del cielo, o las arenas sobre las playas del mar;

Y oímos la voz del Señor decir: Todos éstos doblarán la rodilla y toda len-

gua confesará al que se sienta sobre el trono para siempre jamás;

Porque serán juzgados de acuerdo con sus obras, y cada hombre recibirá, conforme a sus propias obras, su dominio correspondiente en las mansiones que son preparadas;

Y serán siervos del Altísimo; mas a donde Dios y Cristo moran, no podrán venir, mundos sin fin. (D. y C. 76:81-85, 103-106, 109-112).

EL JUICIO FINAL

Juan vió a estos muertos cuando venían al juicio parcial, a la venida de Cristo. El vió la felicidad que vino a los justos cuando vivieron y reinaron con Cristo mil años, "pero el resto de los muertos", después de recibir un juicio parcial, "no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años". "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección: la segunda muerte no tiene potestad en éstos: antes eran sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años". (Apoc. 20:5-6). Entonces vió el juicio final, después de que "Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra." En este juicio "los muertos grandes y pequeños, se pararán delante de Dios, y los libros serán abiertos por los cuales serán juzgados todos los muertos."

YA NO PUEDEN MORIR

En este tiempo todos los que están en sus sepulcros, que no se encuentren dignos de morar con Cristo, se levantarán. Sus espíritus y cuerpos serán reunidos inseparablemente, pero no recibirán una plenitud de gozo, porque sus hechos han sido tales, que los privan del progreso eterno. Esto es, se les negarán algunas bendiciones y no podrán recibir la plenitud, y serán limitados en sus varias glorias en el mundo telestial para siempre.

Amulek habló muy claramente cuando dijo:

Ahora, esta restauración vendrá sobre todos, sean viejos o jóvenes, esclavos o libres, varones o hembras, malvados o justos; y ni aun se perderá un solo pelo de sus cabezas, sino que todo será restablecido a su perfecta forma, o en el cuerpo como es ahora, y serán llevados y colocados ante el tribunal de Cristo, el Hijo, y Dios, el Padre, y el Espíritu Santo, que es un Eterno Dios, para ser juzgados según sus obras, sean buenas o malas.

Ahora, he aquí, os he hablado respecto a la muerte del cuerpo mortal, y también acerca de la resurrección del cuerpo mortal. Os digo que este cuerpo mortal es levantado para ser un cuerpo inmortal; esto es, de la muerte, aun de la primera muerte, a la vida, para que no muera más, uniéndose sus espíritus a sus cuerpos, para no ser separados nunca más, formando los dos una entereza espiritual e inmortal, de modo que no puedan más ver corrupción. (Alma 11:44-45).

CONDENADOS POR SI MISMOS

Alma continuó, en su discurso que sigue a las palabras de Amulek, y dijo "porque nuestras palabras nos condenarán", si nosotros endurecemos nuestros corazones contra la palabra, hasta el grado que no se haya encontrado en nosotros, entonces nuestra condición será terrible, porque seremos condenados. Agrega:

Debemos adelantarnos y pararnos ante él en su gloria, en su fuerza y en su poder, majestad y dominio, y reconocer, para nuestra eterna vergüenza, que todos sus juicios son rectos; que él es justo en todas sus obras, y que es misericordioso hacia los hijos de los hombres y que tiene todo poder para salvar a cuantos crean en su nombre, y traigan aceptables frutos del arrepentimiento. (Alma 12:15).

LA SEGUNDA MUERTE O MUERTE ESPIRITUAL

Después, hablando de la segunda muerte, Alma informa a Zeezrom qué es una "muerte espiritual", entonces es

un tiempo que quienquiera que muera en sus pecados, como a muerte temporal, morirá también de una muerte espiritual; sí, morirá a las cosas que pertenecen a la justicia. Entonces es el tiempo en que sus tormentos vendrán a ser como un lago de fuego y azufre, cuya llama asciende para siempre jamás; y entonces es cuando serán encadenados a una sempiterna destrucción.

Dígoos, entonces, que se hallarán ellos como si no se hubiese hecho ninguna redención, porque no pueden ellos ser redimidos según la justicia de Dios; y no pueden morir (es decir, experimentar otra separación de espíritu y cuerpo), viendo que no hay más corrupción. (Alma 12:17-18).

Carta Abierta

Tomado del Deseret News "Church Section" del día 13 de noviembre de 1952

Esta se ha escrito como carta abierta a las señoritas de la Iglesia.

Hay pocas madres que cuando tratan de dirigir los pasos de su hija por la senda de la rectitud, no escuchan ese triste lamento: "Pero, mamá, tú no comprendes. Yo me puedo cuidar sola. ¿Qué tiene que ver que mis amigos no sean de la Iglesia? ¿Qué importa si fuman y toman un poco? Yo puedo mantenerme firme, ¿qué no sabes que yo soy mayorcita?"

Muchachas, miren su situación como es. Quieren divertirse. Eso es lo que parece primero en su mente. Sienten que a veces sus padres aparentemente les limitan en su placer. Aun a veces piensan que sus padres quieren robarles sus gustos. Y como se sienten así, su actitud es un poco rebelde y resienten un poco su intervención. ¿Quién está en lo justo?

Consideremos a sus padres, por un momento. Son como otros padres de la Iglesia y como tales tratan de asegurar su felicidad y bienestar sobre todo en el mundo. Posiblemente no piensan ustedes así, en este momento, pero de todos modos es cierto. Ellos les aman, trabajarían hasta acabar los huesos de sus dedos para ustedes, y si fuese necesario aun darían su vida. Esta es la prueba del amor, después de todo, y tanto así ellos le aman a ustedes.

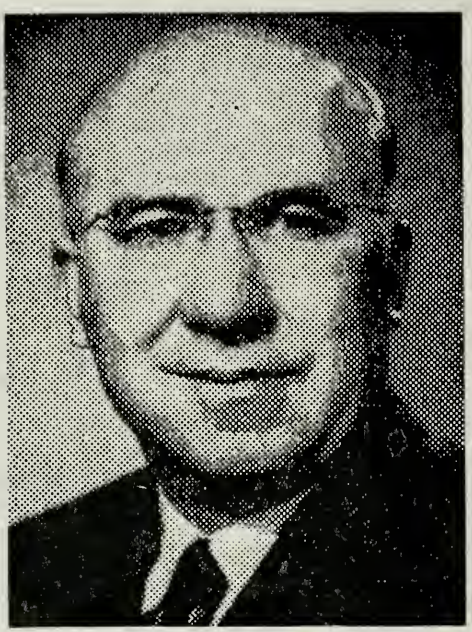
Amándoles así, piensan ustedes que actualmente tratarían de robarles un poco de felicidad y gusto. Ellos desean su felicidad; ellos harán todo lo que esté en su poder para su felicidad. ¿Pero han pensado ustedes que ellos han pasado por la misma edad en que ustedes están ahora y habiendo pasado esa edad saben lo que es peligroso y lo que es bueno? ¿Han pensado que ellos toman el lugar que toman solamente porque quieren protegerles del mal que ellos conocen y saben por su experiencia?

¿Qué pensarían del velador en una torre al borde de un precipicio que no cumplió con su deber de prevenir al viajero del peligro, y que le permitió caer a su fin, sin intentar salvarle la vida?

Sus padres son veladores; conocen los peligros; ellos solamente les señalan la senda sin peligros. Esta es la única razón por la que ellos hacen lo que hacen en cuanto a ustedes, por eso no les critiquen. Hacer eso es como criticar a un salvavidas por salvar a un hombre.

Su madre fué muchacha como usted. Quería las mismas cosas y le gustaba divertirse tanto como a usted le gusta, y todavía le gusta. Hacer feliz a su hija es hacerse feliz a sí misma, y cuando usted está triste ella también siente tristeza. Cuando usted la regaña por sus buenas intenciones, le duele bastante en el fondo del corazón. Usted, voluntariamente no dañaría a su madre, ¿verdad? Pero aun cada vez que se

(*Continúa en la Pág. 577*)



Por Milton R. Hunter, del Primer Concilio de los Setenta.

Discurso dado el 6 de abril de 1952 en la Conferencia General.

Obediencia

MIS queridos hermanos, pido humildemente que oren por mí y también pido que el Espíritu de Dios me dirija en lo que pueda decir en esta tarde.

En esta última sesión de la conferencia siento en mi corazón un deseo de animar a los Santos de los Ultimos Días a que guarden los mandamientos del Señor. Sé que no hay otra cosa en el mundo de mayor importancia para los miembros de la Iglesia que guardar todos los mandamientos. En realidad, el mero propósito, la razón por nuestra existencia aquí en la mortalidad, es para probarnos, para ver si "viviréis con cada palabra que sale de la boca de Dios". (D. y C. 84:44; 98:11).

Como el presidente Clark indicó en su excelente discurso esta mañana, que Jesucristo en el gran concilio en los cielos, declaró que los hijos e hijas de Dios serían puestos sobre esta tierra para "...probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandaré". Y el Maestro dió la promesa a los que cumplieran y fué que "...recibirán aumento de gloria sobre sus cabezas para siempre jamás". (Abrahán 3:25-26).

En el debido tiempo, nuestros padres Adán y Eva fueron puestos en el jardín del Edén. Participaron del fruto prohibido. Vino la caída; y así llegaron a ser mortales. Un velo cubrió sus mentes y olvidaron su existencia premortal y el evangelio que habían vivido en el mundo espiritual. Fué necesario que Jehová, aun Jesucristo les revelara el plan del evangelio.

En el transcurso del tiempo, vez tras vez, poco a poco, línea por línea, precepto por precepto, doctrina por doctrina, el evangelio fué revelado por el Salvador a nuestros padres Adán y Eva. Regocijáronse en todas las revelaciones que recibieron; fielmente rindieron obediencia a los mandamientos de Dios. Leemos en la Perla de Gran Precio:

> Y les mandó (es decir el Señor les mandó) que adorasen al Señor su Dios, y que ofreciesen las primicias de sus rebaños como ofrenda al Señor. Y Adán fué obediente a los mandamientos del Señor.
>
> Y pasados muchos días, un ángel del Señor se apareció a Adán, y le dijo: ¿Por qué ofreces sacrificios al Señor? Y Adán le contestó: No sé, sino que el Señor me lo mandó. (Moisés 5:5-6).

Ahora, algunos dirán que esto fué obediencia ciega. Yo considero su respuesta como uno de los ejemplos mejores en las Escrituras de fiel obediencia. Aunque no supo el porqué, sin embargo, se dió cuenta de que Dios no le dejaría hacer una cosa que le sería dañosa. Se convenció que todo lo que Dios le decía fué bueno; y por eso obedeció y más tarde recibió la luz.

Sería una gran cosa si los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los San-

a los Mandamientos de Dios

tos de los Ultimos Días fueran a seguir el ejemplo de Adán; y si fuéramos a rendir obediencia a las instrucciones de los santos profetas... la Primera Presidencia de la Iglesia, los doce apóstoles, los profetas, videntes y reveladores ungidos de Dios; teniendo una convicción firme en nuestros corazones que dicen la palabra de Dios. Y lo haríamos aunque todavía no sabemos la respuesta, sabiendo que en el debido tiempo hemos de recibir luz tal como la recibió nuestro padre Adán.

Tengo el testimonio de que así sería. No tan solamente estoy listo para obedecer los consejos de los hermanos, sino feliz al cumplir con los mandamientos de Dios como son dados por sus profetas.

Nos dicen que en este mundo hay dos amos. El uno es Jesucristo; el otro es Satanás. El Señor mismo enseñó:

> Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro; no podéis servir a Dios y a Mammón. (Mt. 6:24).

Alma, uno de los profetas grandes del Libro de Mormón enseñó: "Pues que cada uno recibe la recompensa de aquél a quien haya escogido para obedecerle". (Alma 3:27). Si escogemos para obedecer a Jesucristo, como nuestro Amo, andamos en la luz: recibimos paz, felicidad, prosperidad y las buenas bendiciones de la vida, y en el mundo venidero recibimos vida eterna en el reino de nuestro Padre. Si preferimos seguir a Lucifer como nuestro amo, recibiremos el saldo que él nos puede dar. En ciertas ocasiones los que obedecen a Satanás reciben miseria, tristeza, desgracia y desengaño en esta vida; y se podría decir que en todo tiempo, sufren la pérdida de sus galardones eternos en el mundo venidero.

Viene a mi mente en este momento una de las ilustraciones más apropiadas de uno quien escogió seguir a Lucifer, este fué Caín. Leemos en la Perla de Gran Precio:

> Y Caín amó a Satanás más que a Dios. Y Satanás le mandó, diciendo: Lleva un presente al Señor. (Moisés 5:18).

Caín obedeció al mandamiento de Satanás. Por supuesto, Dios rechazó ese presente, y se enojó mucho Caín. Y entonces se le apareció el Señor a Caín, diciendo:

> ...¿Por qué estás airado? ¿Por qué ha decaído tu semblante?
>
> Si hicieras lo bueno, serás aceptado; y si no hicieras lo bueno el pecado está a la puerta, y Satanás desea poseerte. Y a menos que escuches mis mandamientos, te entregaré, y será hecho contigo según la voluntad de él. (Moisés 5:22-23).

Sin embargo, Caín siguió amando más a Satanás que a Dios. Hizo un convenio secreto con Satanás de asesinar a su hermano Abel por ganancia. "Y se gloriaba, (dicen las Escrituras), de su iniquidad". (Moisés 5:31). Y después de este horrible crimen Caín recibió su "recompensa de aquél a quien había escogido para obedecer". Dios le maldijo con un cutis obscuro. Perdió el Santo Sacerdocio. Perdió su alma eterna y llegó a ser un hijo de perdición. Así, fué entregado a Satanás... su amo.

Dios, nuestro Padre Eterno, se interesa mucho por nosotros y por cada uno de sus hijos aquí en el mundo, en cuanto a su cumplimiento de los mandamientos de él. Cuando guardamos sus mandamientos, le da gozo; su corazón se regocija. Cuando desobedecemos sus mandamientos, su corazón se entristece.

Por medio de una visión, Enoch tuvo el privilegio de ver los tiempos futuros. Dios y él estaban observando la historia de la raza humana en esa visión. Y cuando llegaron al período del tiempo

de Noé y estaban observando lo que ocurrió durante ese período, "lloro Dios". (Moisés 7:28). Se sorprendió mucho Enoch al ver que Dios llorara, y preguntó: "¿Cómo es que llora Dios? Todo es felicidad en los cielos, todo es paz allí, todos te adoran". En efecto, Enoch no se explicaba por qué Dios iba a llorar; pero Dios dijo:

...He allí a tus hermanos; son la obra de mis propias manos, y yo les di su conocimiento el día en que los hice; y en el Jardín de Edén le di al hombre su albedrío,

Y les he dicho a tus hermanos, y también les he mandado, que deben amarse el uno al otro, y que deben preferirme a mí, su Padre; mas, he aquí, no tienen afecto, y aborrecen su propia sangre;

...Jamás ha habido tanta iniquidad en toda la obra de mis manos como entre tus hermanos. (Moisés 7:32, 33, 36).

Porque Dios supo la desgracia que iba a sobrevenir a esta gente, lloró y mandó que los cielos llorasen.

En su discurso de la conferencia, el presidente S. Dilworth Young dió una ilustración excelente de cómo el Señor se interesa en que obedezcamos a sus mandamientos, y yo quisiera repetírselos hoy.

El rey Saúl había estado en el trono poco tiempo, cuando una tribu nómada invasora vino del desierto de Arabia hasta la tierra de Canaán y molestó a los israelitas. Vino la voz del Señor a Samuel, el profeta, mandándole que ordenara al rey Saúl a tomar sus ejércitos y perseguir a estos invasores, los amalecitas, y destruir o matar a cada hombre, mujer o niño, ambos macho y hembra, y todos los animales, además de destruir totalmente todas sus propiedades. Saúl recibió este mandamiento, persiguió a los amalecitas, pero no cumplió cabalmente el mandamiento. Regresó con lo mejor de las ovejas y el ganado gordo, así mismo con los despojos de guerra.

La desobediencia de Saúl desagradó mucho a Dios y habló a Samuel otra vez, diciéndole que Saúl se "había vuelto en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras". (1 Samuel 15:11).

Y entonces el Señor explicó a Samuel lo que Saúl había hecho. Por lo siguiente Samuel fué para encontrarse con el rey Saúl cuando regresaba de la guerra. Saúl oyó que él venía, y probablemente escondió el ganado y las ovejas atrás de un cerro. Cuando se encontraron estos dos hombres, Saúl saludó a Samuel como el profeta escogido de Dios, y dijo: "Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová". (1 Samuel 15:13); diciendo que él había guardado cabalmente el mandato del Señor, habiendo destruído por completo a los amalecitas.

Samuel entonces dijo: ¿Pues que balido de ganados y bramido de bueyes es éste que yo oigo con mis oídos?

Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó a lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios; pero lo demás lo destruímos. (1 Samuel 15:14-15).

Y entonces Samuel dijo esto que tanto recordamos:

Y Samuel dijo: ¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros. (1 Samuel 15:22).

Quisiera que cada Santo de los Ultimos Días pusiera hondamente esta declaración en su corazón y guardársela allí para siempre. Además, quisiera que cada miembro de la Iglesia desde este tiempo adelante, repitiera frecuentemente: "Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros"; y el obedecer es aun mejor que la riqueza de este mundo o que cualquiera posición u honor que el hombre mortal puede conferir sobre nosotros. Por lo tanto, el obedecer la voz de Dios en todas las cosas y en todos los tiempos es el mejor de todos nuestros logros.

Los santos profetas nos han dicho durante el curso de la historia, que recibiremos nuestras bendiciones del mando de Dios de acuerdo con la obediencia que rendimos a sus santas leyes. Así, los galardones y los castigos son, para decirlo así, basados en una fórmula científica. El Señor reveló al profeta José Smith:

Hay una ley, irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan;

Y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa.

Dios, nuestro Padre Eterno, no se interesa tanto en la raza de gente a la cual pertenezcamos, ni en el color de nuestro cutis como en nuestra rectitud. No se interesa en que si somo ricos... si manejamos un Cadillac o si vamos a pie; ni tampoco le importa a qué familia pertenezcamos; sino se interesa mucho en qué clase de corazón tenemos. En otras palabras, le importa muchísimo si rendimos obediencia a sus mandamientos o si no la rendimos.

Muchas veces a la mente de gente pensativa, y especialmente a los jóvenes, viene la pregunta: "¿Qué galardones siguen como consecuencia de la obediencia a los mandamientos de Dios?" Aun desde el principio y por todas las dispensaciones del evangelio, los santos profetas les han dicho a los discípulos de Jesucristo que los que obedecen a los mandamientos de Dios, al fin hallarán descanso en la presencia del Señor. Allí recibirán una inmortalidad bendita. En efecto, en el mero principio cuando Adán y su posteridad empezaron a poblar la tierra, las Escrituras nos informan:

Y Dios el Señor llamó a todos los hombres en todas partes, por el Espíritu Santo, y les mandó que se arrepintiesen:

Y cuantos creyeran en el Hijo, y se arrepintieran de sus pecados, serían salvos; y cuantos no creyesen ni se arrepintiesen, serían condenados; y las palabras salieron de la boca de Dios como firme decreto; por consiguiente, han de cumplirse. (Moisés 5:14-15).

Cuando ustedes y yo nos hicimos miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días y fuimos bautizados, entramos en un convenio de guardar los mandamientos de Dios... todos sus mandamientos. No hicimos un convenio de obedecer solamente las leyes del evangelio que nos convienen, los que nos gustan guardar, sino todos los mandamientos de Dios.

Cuando recibimos el Santo Sacerdocio de Melquisedec, lo recibimos con un juramento y un convenio; y el juramento y convenio es que viviremos "...de acuerdo con cada palabra que salga de la boca de Dios". (D. y C. 98:11). Jesucristo ha prometido que si lo hacemos, todo lo que tiene el Padre nos será dado. (D. y C. 84:38).

Ahora, ¿qué tiene el Padre? De acuerdo con su propia declaración, el galardón más grande que él puede dar a sus hijos fieles es vida eterna. (D. y C. 14:7). También, él ha llamado este galardón, exaltación en la presencia de Dios. El ser un dios es otra manera de describir ese mismo galardón. (D. y C. 132:19-20). Por lo tanto, todos los que aman a Dios y guardan sus mandamientos recibirán vida eterna, exaltación o llegarán a ser dioses, lo cual quiere decir que se levantarán en la resurrección y entrarán en la gloria celestial para ser coherederos con Jesucristo y recibir todo lo que tiene el Padre.

Estoy completamente convencido que si ustedes y yo guardamos los mandamientos de Dios día tras día, andando humildemente con nuestro Dios, con "un corazón quebrantado y un espíritu contrito", como el Señor nos ha mandado que hagamos (Miqueas 6:8; III Nefi 9:20), al fin oiremos la voz de Dios invitarnos a su presencia; y, como las Escrituras dicen, "pasaremos a los ángeles y a los dioses que están allí... a (nuestra) exaltación y gloria en todas las cosas..." (D. y C. 132:19).

Si nos probamos fieles en guardar todos los mandamientos de Dios, recibiremos una gloria celestial, en comparación, un grado de felicidad, gozo, paz y poder con lo que Dios, el Padre Eterno, y su Unigénito Hijo han alcanzado. En otras palabras, todo lo que el Padre tiene nos será dado. Esto es lo que espera a los fieles Santos, los que aman a Dios y guardan sus mandamientos.

Humildemente pido a nuestro Padre en los cielos que bendiga a cada Santo de los Ultimos Días en el mundo; que todos nosotros juremos de guardar los mandamientos de Dios y de andar de acuerdo con cada palabra que salga de la boca de él desde ahora y adelante. Lo hago en el nombre de Jesucristo. Amén.

Hasta que

Cristina estaba parada con su mano morena en la agarradera del carrito, esperando la orden del capitán mandando la salida de los santos hacia el oeste. El mensajero que había llegado ayer al Campo de Iowa, había traído unas pocas cartas de los santos en las Montañas Rocosas, pero no había traído una de Knute. Hace dos años, cuando él salió de Copenhague en un grupo del hermano Olsen, rumbo a Lago Salado, ella había prometido que le seguiría y que se casaría con él, y que viviría con él en una cabaña que él iba a construir en Sión. No había vuelto a oír de él desde entonces.

Mientras que su corazón se llenó de desaliento, Asa Fowler se acercó a ella. Le conoció por su camisa roja, su sombrero de ala ancha, sus piernas gruesas y por su cuchillo de desollar que colgaba de su cinturón. Se paró en frente de ella, mirándola con sus evasivos ojos verdes.

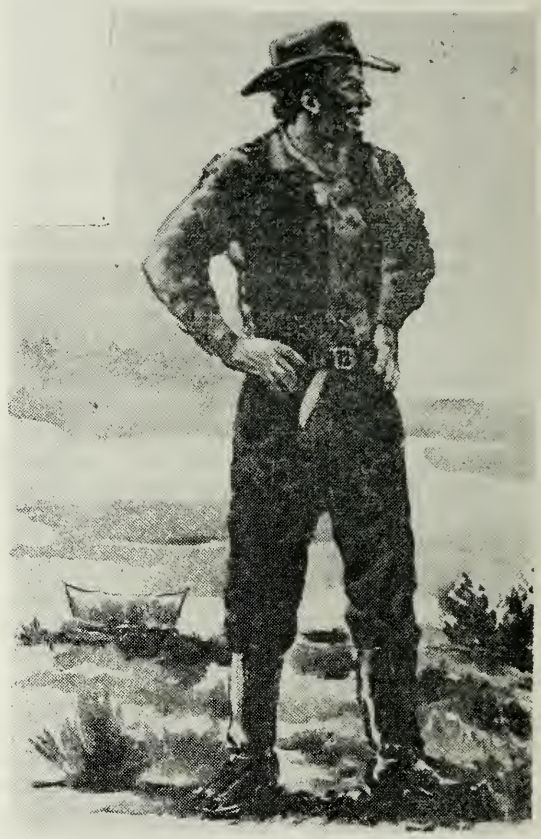
—Esos furgones se queman fácilmente y con todo adentro; pues sí, tan fácil como relatar cuentos.

El se sonrió y fué a la tienda del almacén.

El había sido designado para llevar los bultos pesados en su furgón. Hacía unas noches que ella había ido al furgón cuando él estaba afuera, para ver si sus bonitos zapatos de madera estaban seguros en la caja con sus otros recuerdos. El había regresado demasiado pronto con otro hombre, y se había escondido debajo de una colcha mientras que dividían las piezas de oro y se pusieron de acuerdo que en la próxima primavera se iban a juntar en California. Entonces el otro hombre salió.

Asa Fowler había puesto su dinero en una caja de hojalata y levantó las cajas sobre las cuales ella recostaba para esconderse. Cuando hizo esto, ella brincó hasta el suelo.

La cubierta del furgón no había sido asegurada para la jornada, y había visto a los dos hombres por la luz de la brillante luna. El otro hombre tenía adornos de plata en su chaleco, exactamente como los tenía el mensajero que había traído las cartas, y ninguna de Knute. Tenía el mismo pelo negro y patillas también, y el Sr. Fowler había salido para encontrarle, siendo él el primero que le vió. Sí, ella podría relatar cuentos, pero temía su naturaleza vengativa; y quiso más que nada llegar al Valle y a Knute.



El capitán cabalgaba hasta el frente del grupo. Se quedó en frente de todos los carritos de mano, se paró en los estribos y gritó: ¡Adelante!

—¡Aleluya! ¡Aleluya! —gritaron los carreteros que iban a seguir en tres

Lleguemos al Valle

por Bertha H. WOODLAND

días. Los objetos de hojalata pegaban en los lados de los carritos y la alegría llenó el aire polvoroso.

Papá, mamá, Hans y Viggo habían regresado y estaban apurándose y gritando con los demás. Cristina vió a Viggo esforzándose a andar sobre la pierna enferma y estar con los ansiosos aventureros. Su hermano Hans tenía energía y aliento para aguantar más que cualquiera que doblara sus diez años.

Esperaban ir en furgones, pero papá no tenía dinero para comprar uno, pues los furgones servían para llevar las cosas pesadas. Ellos podían andar, todos menos Viggo.

Los santos cantaban: mamá y papá cantaban en inglés y en danés; Viggo cantaba con su linda voz de tenor; Hans gritaba y gozaba; ella, también, estaba cantando la nueva "Canción de los Carritos":

A pesar del frío y el calor
Trabajemos todos con fervor,
Subamos las montañas, pues llega-
(mos ya
Al valle del Lago, que está más alla.

El Señor la había bendecido abundantemente. Ella llegaría a Knute y tenía como compañeros, a seiscientos santos de su propio país, en el quinto grupo de carritos de mano. Había orado mucho al Dios de Israel que había revelado este nuevo plan de salvación y había oído sus oraciones, y le daría fuerza y valor para andar las mil trescientas millas y empujar el carrito también, hasta llegar a Knute.

Sí, llegaría hasta Knute, y se casaría con él, para ayudarle en la vida.

Casi corría, hasta papá tenía que apurarse para que el lado del carrito no pegara en sus piernas.

El sol estaba todavía alto en el cielo, cuando el capitán dió la orden de acampar cerca de un arroyo claro y brillante. Este fué el mejor campamento que habían tenido. Cristina quería entrar en el agua y cubrir la cara y el cuerpo con el agua fresca, por el calor que tenía. Pero era necesario que recogieran leña para el fuego, para cocinar. Por los muchos días de comer poco, Hans se había acostumbrado e inmediatamente empezó a recoger leña.

(*Continúa en la Pág.* 570)

La Necesidad de

por Antoine R. IVINS

Mis amados hermanos y hermanas, me paro delante de ustedes con mucha timidez y trepidación. Aunque haya hecho esta cosa por muchos años, siempre tengo la misma sensación. Ojalá que ustedes me ayuden con su fe y oraciones, y que lo que diga sea algo de beneficio para nosotros, para darnos valor y fe renovada. El otro día cuando el doctor Widstoe estaba hablando de sus experiencias, y como fué llamado como experto concerniente a los problemas de la irrigación, me puse a pensar tocante al parecido entre esto y la vida. Una vez leí una declaración de un escritor español: Hay más almas incultivadas en el mundo, que tierras.

El propósito de la irrigación, por supuesto, es para efectuar el cultivo sobre tierras que no son útiles y productivas, y el cumplimiento de esto representa uno de los principios fundamentales de nuestra vida y nuestra fe.

Al empezar, las aguas que usamos en cultivar la tierra, cuando estén irrefrenables, pueden ser el origen de peligros tremendos y pueden dañarnos mucho. La hermana Ivins y yo, al pararnos en las riberas de un río, en Elmire, New York, vimos entrar el agua en aquella ciudad y llenar los sótanos en el pueblo, y leímos en el periódico la cantidad de personas que se ahogaron en ese diluvio. ¿Y por qué? Porque las aguas de aquel río eran irrefrenables.

Ahora, cuando producimos agua dominada y por medio de nuestra fe y obras la traemos sobre tierras secas, llegan a ser productivas esas tierras, para hacer tal cosa tiene que ser una aplicación fundamental del principio de la fe. Sin fe no podríamos hacer el esfuerzo. Entonces, tienen que levantarse tales estructuras para que guarden el agua que traemos a las tierras bajo dominación absoluta; y, además, para usarla eficientemente, tiene que tener dirección prudente y adecuada.

Cuando podemos aplicar todas estas cosas a ella, segamos una cosecha, una cosecha muy rica. Pero, si nosotros en cualquier tiempo durante este proceso llegamos a ser flojos y perdemos el dominio, la esperanza de una sazón, y muchas veces del futuro, puede desvanecerse todo en una hora.

Eso es como la vida. El propósito de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es el redimir y el cultivar las almas de las gentes. El propósito, aún, es para edificar, enderezar y hacer mejor las vidas de las gentes, quienes ya reconocen el poder de Dios, su Sacerdocio restaurado en la tierra, y llegan a ser miembros de la Iglesia, porque ninguno de nosotros somos perfectos.

El desarrollo de aquellas almas es la responsabilidad más grande de la vida. Hay, por supuesto, el tiempo cuando este dominio tiene que ser ejercitado por otros, en la misma manera que ejercemos dominio sobre los elementos de la vida que ponemos sobre la tierra. La custodia de un alma empieza cuando el hombre nace débil, sin poder e imposibilitado. Hay, no obstante, plantado en él por Dios, un poder que puede desarrollarse, y si es dominado, sería el resultado hacia el beneficio y bendición del género humano. Es el deber de los padres de aquel niño ver que su juventud esté dirigida propiamente y sus actividades estén guiadas, que el egoísmo, celos, y las cosas malas a las cuales los hombres carnales son sujetados, sean quitadas y que le sean enseñadas virtudes, las virtudes más altas que hay, de modo que su período de formación sea guardado de todos los me-

hoy es la Fe

Dado en la Conferencia de abril de 1952

dios malignos que nos rodean en números grandes.

Algunas veces, como padres, no nos damos cuenta de aquella responsabilidad. Consideramos a nuestros hijos como cosa corriente; no nos damos cuenta de que son hijos o hijas de Dios, y que en sus cargas y custodias somos los representantes de Dios, nuestro Padre Celestial. Si nos diéramos cuenta de ellos con más consideración, estoy seguro que seríamos más serios en el cuidado y dirección que damos a la vida de nuestros hijos.

Viene un tiempo, por seguro, cuando el padre y la madre han hecho todo lo que sea en su poder, y mandan a sus hijos que vayan al mundo para luchar con las condiciones variables. Entonces estos jóvenes tienen esta dirección en sus propios poderes, tienen que dirigir sus caminos, tienen que dirigir sus esfuerzos; los padres no tienen el dominio sobre ellos ahora.

En este proceso, el principal elemento de éxito, me parece, es la fe, porque sin fe, probablemente no buscaríamos la ayuda de él, y sin su ayuda nos faltaría inspiración, y sin inspiración es posible que seamos sujetados a las tendencias más fundamentales del cuerpo.

Este escritor dice —Almas incultivadas— y el Profeta dijo: "El espíritu y el cuerpo son el alma del hombre (D. y C. 88:15). Por consiguiente, si no vamos a cultivar el alma de una manera buena, debemos hacer caso del desarrollo espiritual, e igualmente del desarrollo físico del cuerpo. Sin una relación propia de los dos, no podemos salir bien.

Ahora, fe en Dios llega a ser el principio fundamental de la Iglesia. El principio más grande del evangelio es el amor. Pero, ¿cómo podemos amar a Dios sin tener fe en su poder y su dirección en los negocios de nuestro mundo? Para amarle, tenemos que tener fe en él. Con esta fe vendrá un amor de Dios, y un esfuerzo de hacer su voluntad, de guardar sus mandamientos, de desarrollarnos, de tal manera que últimamente seamos valerosos sirvientes útiles para Dios en desarrollar su programa en la tierra.

Sin fe no puede existir el amor entre un hombre y su esposa. Sin fe no puede existir el amor entre un hijo y un padre. Me parece que la fe debe andar en ambas direcciones. Pero si esta fe puede ser desarrollada, nos esforzaríamos a desarrollarnos hasta lo más alto de nuestra capacidad. Se requiere una lucha constante para no admitir entrar el odio en nuestros sentimientos y actividades; se requiere una lucha constante para desarrollar las facilidades más altas del cuerpo y de la mente, pero ha de venir de la fe en Dios; porque de este amor desarrollado, la fidelidad tiene que existir en todas las relaciones de la familia.

Se nos ha dicho que es una cosa glo-

riosa que aquí podemos gozar de nuestras compañeras, con la esperanza de que si nuestras vidas son buenas, tendremos aquella asociación en todas las eternidades, la bendición más grande del evangelio de Jesucristo. Pero, si no tenemos la fe que nos da el amor y respeto de uno para el otro, y si no honramos las promesas que hacemos en el matrimonio, no alcanzaremos la realización de este grande y glorioso privilegio.

Yo creo, en esta lucha tan grande, que la victoria más grande que un hombre puede hacer es la victoria del dominio de sí mismo. En el caso de "Alejandro El Grande", su conquista del mundo no le hizo nada de valor, porque murió en su juventud, corrompido y borracho. Porque no tuvo dominio sobre sí mismo, perdió toda la ventaja que tuvo por medio de sus conquistas profanas.

Por eso, repito, no importan sus conquistas en otras direcciones, si ustedes han fracasado en ganar el dominio de sí mismos, han fracasado en la victoria más grande de la vida. Es la batalla más grande, también, porque el hombre, abandonado por el Espíritu de Dios, como ya sabemos, es carnal, y es un enemigo de Dios. Sin aquella lucha, sin el Espíritu de Dios, vamos a rendirnos a las tendencias innobles. No debemos hacerlo, hermanos, sea hombre o mujer, debemos tener fe en Dios, para servirle propiamente, y para hacer esta lucha tremenda es necesario vencer estas facultades fundamentales.

Nunca debemos maltratar a nuestros cuerpos, de manera que rindamos los dominios que hemos logrado sobre estas propensiones a la influencia de los licores, o cosas así. Debemos vivir, hermanos, por medio de la fe que desarrollamos en Dios, vivir verdaderamente conforme a los mandamientos que nos ha dado y a las promesas que hemos hecho.

Ahora, cuando llevamos el agua sobre la tierra, posiblemente hayamos plantado una cosecha que es el resultado de muchos meses de trabajo, y luego, a causa de un momento de descuido, relajamos nuestro dominio y nuestra atención alerta, y toda la obra desaparece.

He conocido a hombres y a mujeres también, que aparentemente habían logrado la lucha con mucho éxito, y luego con el sentido de seguridad, o indiferencia, y no sé cuál, relajan sus dominios; sucumben a las tentaciones, y en un momento de descuido, destruyen sus esperanzas para el futuro.

He visto a hombres desorganizar el casamiento que hubiera durado por todas las eternidades, porque en un momento de descuido fracasaron en ejercer su fe en Dios y sus dominios.

Yo creo, mis hermanos y hermanas, que la necesidad más grande que tenemos hoy, es el desarrollo de la fe en Dios y los dominios sobre nosotros mismos, que vienen de esta fe; y si podemos hacerlo como familias individuales, la seguridad de nuestros hijos debe estar segura. Si podemos impresionar los principios básicos sobre los hijos, de tal manera que se les adhieran por la duración de sus vidas, la generación siguiente que vendrá al mundo, debe estar segura también. Todo el futuro depende de nuestra fe en Dios, y el ejercer de estos dominios que vienen por medio de esta fe, y la inspiración de Dios que logramos mediante ella.

Ahora que nos demos cuenta de estas cosas, hermanos y hermanas, y que las vivamos verdaderamente, porque las promesas que hacemos en las aguas del bautismo y en los templos de Dios, son muy graves. Hay muchas promesas para nosotros. El quebrantar estas promesas es una cosa muy seria, y tiene resultados terribles, resultados destructivos en nuestras vidas. ¿Han visto ustedes a tales personas que se olvidan de estas cosas, y como resultado pierden sus puestos en la comunidad, caen en el olvido, mueren sin dolientes? Yo creo que ustedes han visto a tales personas. ¿Y por qué? Simplemente porque nos olvidamos de Dios, y perdemos la fe en él, porque la fe

(*Continúa en la Pág.* 577)

"Y un Niño los Conducirá"

por Martin C. NALDER

Marco se incorporó de pronto. Tenía la sensación de que alguien lo estaba observando, y echando hacia atrás sus anchos hombros, se volvió rápidamente, inquiriendo antes de ver de qué se trataba —¿Qué es lo que quiere?— De pie frente a él, un pastorcillo permanecía entre confuso y asustado. Seguramente estaba pensando si debía inclinarse ante este oficial romano y dirigirse a él llamándolo "señor" o "excelencia", cuando el soldado habló otra vez y su voz profunda y fuerte pareció brotar de las rocas que rodeaban al chiquillo, haciendo al hombre más impresionante de lo que era en realidad.

—¿Bien? Por favor, señor —comenzó a decir el muchachito, suavemente— estoy buscando una de mis ovejas que se ha perdido—. —Es evidente que aquí no está— replicó secamente Marco. —No, señor.

El chiquillo no se movió. Permaneció mirando al suelo y retorciendo entre sus manos un extremo de la piel de animal que lo cubría.

Marco se sintió turbado y esta sensación aumentó su disgusto. Pensaba que había estado siendo observado por un sucio pastorcillo judío, que éste lo había visto tendido al sol, a la orilla

del claro arroyuelo, despojado de su yelmo y su escudo, y la espada lejos del alcance de su mano. Esto, por cierto, no fomentaría la disciplina de los judíos. Aquella gente debía aprender a creer que los oficiales romanos nunca descansaban. Debían aprender a temer y obedecer a sus conquistadores.

—Bien, ¿qué esperas? —inquirió Marco de mal humor. —Estaba pensando que debe estar entre aquellas rocas de allá. —El chico señaló hacia el terreno que se extendía detrás de Marco. —Quiero decir, que mi oveja... debe andar por allí. Debe estar en un atascadero y no puede salir. —El pastorcillo observó el rostro del oficial. Esperaba un gesto de éste reaccionando ante su sugestión.

—Oh, y la hubiera visto —dijo Marco, agregando con deseos de terminar la conversación—, por otra parte no podría haber llegado hasta allí.

—No, señor —afirmó el muchacho—, pero si pudiera dar un vistaso...

Iba a echar a correr hacia el lugar que había señalado, pero lo detuvo la voz de Marco casi gritando un —¡No! —al tiempo que levantando su brazo lo dejaba caer cruzando la cara del chiquillo con el revés de su mano.

Violentamente cayó aquél al suelo, donde permaneció unos instantes, demasiado aturdido como para no levantarse en seguida. A pesar que todo parecía girar dentro de su cerebro, trató de mantener su mirada fija sobre el romano, pero no se levantó. Sabía que aun no le sería posible conservar su equilibrio; se sentía demasiado mareado.

Marco tampoco se movió. Permaneció como clavado en el suelo, sin apartar sus ojos del muchacho. Vió como de la comisura de sus labios partían dos hilitos de sangre que se deslizaban hacia las mejillas. También de la nariz brotó un grueso chorro, pero él pareció no darse cuenta. Observaba el rostro de Marco, y por un instante, su mirada se detuvo en el brazo del romano, que colgaba a lo largo de su cuerpo. Fué entonces cuando Marco se dió cuenta que había estado cerrando y abriendo su mano nerviosamente. Sintió el poder de los músculos de su brazo, contrayéndose, cuando los dedos de su mano se curvaron dentro de su puño. Volvió a mirar al muchachito, que no tendría mucho más de ocho años, y se sintió avergonzado de la fuerza de su sangre, pero pronto se repuso y sus sentidos le impusieron de la autoridad que representaba y sólo atinó a ordenar: —Ahora, vete de aquí —luego se volvió y caminó hacia el lugar donde yacía su espada.

Oyó que el muchachito se refrescaba el rostro con el agua fría del arroyuelo, pero no escuchó ningún otro ruido, ni señal de movimiento. Por último se volvió furiosamente, y al hacerlo oyó el triste balido de una oveja, perdida entre las rocas, detrás de él. El chico también lo oyó.

Marco permaneció rígido por un instante, luego, recogiendo sus cosas, echó a andar fuera del área rocosa. Oyó detrás de él al muchacho que trepaba ansiosamente por las rocas donde la oveja había quedado atrapada.

Marco había ya ensillado y montado sobre su caballo, y se disponía a partir, cuando vió reaparecer entre las rocas al chiquillo, que corría hacia él al tiempo que decía: —Por favor, señor, la oveja está muy trabada. Yo solo no puedo sacarla. ¿Quiere... quiere venir usted y ayudarme?

El soldado miró el rostro del chiquillo levantado hacia él, vió la sangre coagulada sobre su piel suave de niño. Hubiera querido ir, sacar la oveja y dársela, pero en cambio castigó rudamente los flancos de su caballo y cabalgó en dirección a Jerusalén.

Ni una vez, volvió su cabeza hacia atrás.

Así que Marco se aproximaba a la ciudad, los caminos se atestaban en tal forma de judíos, que se hacían intransitables. Aquella gente, llegando a la ciudad de su nacimiento, obedecía un decreto de César Augusto, para ser registrados como contribuyentes. La mayoría de ellos venían a pie, cargando

sobre sus encorvadas y fatigadas espaldas, los pocos objetos de su propiedad que habían podido conservar consigo. Y en su afán por llegar a la ciudad y descansar, se apretujaban unos tras otros hasta formar una verdadera barricada humana, que se arrastraba lentamente hacia su meta.

Pero Marco estaba apurado, y apartando su caballo del camino, bordeó la masa humana y galopó hasta los muros de la ciudad, donde dejó oír su voz poderosa y autoritaria con un —Abrid paso—. Y azotando su caballo lo dirigió entre la muchedumbre, atravesó la puerta de la ciudad, penetrando en Belén, e ignorando por completo aquella pobre gente que había tropezado y caído al ser empujada en su afán de abrirse una brecha para su paso.

Se sentía de mal humor y no sabía por qué. Tal vez, pensó mientras desmontaba, era ese país deprimente, con aquellos judíos imposibles y sus igualmente repulsivas ideas religiosas. Tal vez, era porque su deseo de salir, descansar y calmar su descontento de aquel día, sólo se había concretado en la agresión de que hiciera objeto a un indefenso pastorcillo judío. Pero Marco pensó que aquél no era digno se seguir ocupando su pensamiento. En Belén y sus alrededores había cientos de esos muchachitos y eran tan numerosos que cualquiera podía alquilarlos por una ración, castigarlos y esclavizarlos sin que alguien se preocupara mucho de su suerte. Tal vez estaba malhumorado porque no podía encontrar satisfacción profunda en nada de lo que hacía. Tenía una posición envidiable y ninguna obligación hacia nadie y, sin embargo, sentía como si quisiera algo que no podía conseguir, algo que estaba más allá de su alcance. Marco era un gran luchador y siempre lo había mostrado, pero le parecía que estaba perdiendo una importante batalla entablada con la vida y no sabía qué camino seguir.

Estaba casi anocheciendo cuando dejó su despacho y trepó las escaleras que conducían hacia la parte superior de la muralla de la ciudad. Al mirar hacia abajo, pudo ver a la gente que todavía se arremolinaba en su camino hacia el portal que se encontraba a su derecha, y que a pesar de la creciente oscuridad que iba envolviéndolo todo, seguían llegando aún en gran número. Su mirada recayó en una mujer que, sobre un asno, seguía el camino hacia Belén, que corría a un costado de los muros. Desde abajo, ella también lo miró, y a la luz de una de las nuevas antorchas que colgaban cerca de la entrada, Marco observó su belleza serena. Se dió cuenta que debía estar extremadamente cansada; el hombre que conducía el animal demostraba por su andar que habían recorrido muchas millas, pero el rostro de ella no demostraba otro sentimiento que una gran calma, por la que Marco sintió envidia. Hubo un instante en que el rostro cambió su gesto calmo por el de dolor, pero cuando pasaron bajo donde él se encontraba, ella miró arriba y en la profundidad de sus ojos castaños vió Marco con más claridad aquella misma calma que había observado en su rostro.

No supo por qué, pero mientras la miraba alejarse, pensó en el pastorcillo y se preguntó si habría conseguido su ovejita...

Estaba haciendo bastante frío cuando Rosh regresó junto al rebaño, llevándola dulcemente entre sus brazos. Era casi demasiado grande para él, lo que dificultaba su andar, y respiraba penosamente cuando llegó hasta la lumbre que los pastores más viejos habían encendido para alejar el crudo frío del anochecer. Rosh dejó la oveja en el suelo y alargó las manos al calor de las danzarinas llamas. —¿Dónde has estado? —preguntó uno de los hombres, rudamente. —El viejo Simón te ha estado buscando. La última vez que lo vi estaba bastante enojado.

—Se perdió una de las ovejas contestó Rosh. —Tenía que tratar de encontrarla. —Está lastimada —observó otro de los hombres— a él no le gustará nada.

(*Continúa en la Pág.* 575)

"Y la Lengu

"...Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.

"He aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan y gobernamos todo su cuerpo.

"Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con muy pequeño timón, por donde quisiere el que las gobierna.

"Así también, la lengua es un miembro pequeño, y se gloría de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende!

"Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno.

"Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana.

"Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.

"Con ella bendecimos al Dios y Padre y con ella maldecimos a los hombres, los cuales son hechos a la semejanza de Dios.

"De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.

"¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga?

"Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así, ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce.

"¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría.

"Pero si tenéis envidia y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad:

"Que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica.

"Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

"Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.

"Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz". (Santiago 3:2-18).

Así escribió el apóstol Santiago hace muchos años, pero creo yo que ésta, como todas las verdades, puede aplicarse hoy en día. La lengua es nada más un miembro pequeño, sin embargo, es un medio eficiente para expresar nuestros pensamientos y de influir el uno sobre el otro.

...s un Fuego"

por el Presidente
David O. McKAY

Por lo tanto, ¡hablemos bien de todos cuando lo podemos hacer dentro de la verdad!

"Nunca diga mal de los demás;
El bien no deja herida atrás;
Y de contar todo lo que nos han contado,
Es, oh, tan ajena del hombre honrado.

Y entonces usted me pregunta, ¿"no hablaría usted de las malas condiciones? ¿No es una obligación nuestra denunciar las condiciones y a los hombres que traen el mal sobre nosotros?" Pues sí, hable de las condiciones; pero no desprecie falsamente el carácter de los hombres. Como verdaderos Santos de los Ultimos Días no lo podemos hacer. Tenemos que dominar esta falta. Hay un rasgo que tienen los del mundo, el de criticar a sus semejantes. Emerson dice que esta propensión es tan patente que, cuando ocurre un contratiempo, los espectadores se animan con la poca esperanza de que tal vez muera el desafortunado. No podemos fomentar esta tendencia. Como dice Santiago, es de la tierra, sensual, diabólico.

No debemos señalar lo que destruirá al carácter de un hermano, ni el carácter de la ciudad, el estado o la nación. ¡Estemos fieles a nuestra nación¡ Hay razón para ser fiel a ella.

Si vemos una condición que pone en peligro la vida de nuestros compatriotas, corregimos esta condición. Si es un derrumbe, una caverna o un bache, se pone una lámpara o rótulo para avisar a todos los viajantes, para que no se lastimen, y tan pronto como sea posible, la condición peligrosa es enmendada. Eso es justo.

Se acordará usted de cuando los coraceros de Napoleón hicieron la carga fatal en contra de Wéllington, y del camino hundido que quedaba entre ellos y los soldados ingleses. Napoleón estaba lejos y no lo podía ver. Había preguntado a un hombre si había obstáculos y le había contestado que no; confiando en esto, dió la orden para que la brigada atacara. La "Columna Invencible" se lanzó al ataque, y entonces el caballo y el caballero se amontonaron uno sobre otro hasta llenar el abismo con el mampuesto vivo que formó un puente de cuerpos quebrantados de caballo y hombre.

Puede ser que haya caminos hundidos en nuestros pueblos. Fijémonos en ellos y no quedemos lejos diciendo que no hay, cuando cienes de nuestros jóvenes se lanzan a ellos. Es nuestro deber la corrección de estas condiciones, pero hagámoslo con calma; hagámoslo con resolución, y

(*Continúa en la Pág.* 569)

Sucesos de la Misión Hispano-Americana

JIRA DE BUENA VOLUNTAD DE LA RAMA DE EL PASO

El día 7 de agosto de 1952, un grupo de 22 personas, compuesto de miembros de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Rama de El Paso, salió de El Paso en una gira de buena voluntad, la cual les llevó a dos diferentes ciudades de Arizona, y luego hasta Albuquerque, Nuevo México. El propósito específico de la gira fué para presentar en estas tres ciudades, Safford y Snowflake, Arizona y Albuquerque, Nuevo México, un drama escrito por la Hermana Ivie Huish Jones (esposa del presidente Lorin F. Jones) y preparado por el grupo de la A.M.M. de El Paso.

Previamente, el grupo había presentado el drama dos veces en la conferencia de Mesa, una vez en Tucson, Arizona y Phoenix, Arizona, y en tres ocasiones en El Paso. El drama se trata principalmente de la obra genealógica y da énfasis a la necesidad de la obra en los templos. El obispo Bruce Flake, del Barrio de Snowflake, Arizona, quien había visto el drama en Mesa el año pasado, le suplicó al presidente Jones que el drama fuera traído a Snowflake. Quería el hermano Flake que los miembros de la estaca de Snowflake se animaran en cuanto a la obra genealógica y la obra del templo. Además, quería que fuera una gira de buena voluntad, demostrando a la gente anglo-sajona los talentos de los mexicanos.

La noche del día 7, se presentó el drama, en Safford, en una sala que fué llena de gente. La congregación respondió con entusiasmo, y muchos dijeron que era una de las producciones más finas que jamás se había presentado en esa sala.

El día 8, caminó el grupo una distancia de 200 millas a la ciudad de Snowflake, donde fueron recibidos cordialmente. Las hermanas de la Sociedad de Socorro habían preparado una cena sabrosa. En la noche, la asistencia al drama fué bastante grande, a pesar de una fuerte lluvia. Con la lluvia y todo, la recepción rendida al grupo en Snowflake fué de lo mejor.

Viajó el grupo a Albuquerque, una distancia de 250 millas, el día 9, y otra vez fué recibido el grupo con entusiasmo por parte de los hermanos anglosajones. Cuando llegaron, ya se les había preparado otra cena muy sabrosa.

Por tres propósitos sirvió la gira. Primero: en la ciudades visitadas, se creó entre la gente mexicana y la gente anglo-sajona de las estacas y la Misión de los Estados Occidentales, un espíritu de hermandad y cooperación. Segundo: Se demostró a la gente americana que los miembros hispanoamericanos tienen en realidad talento, no tan solamente al presentar un drama, sino también al cantar y bailar. Tercero: Llevó un mensaje verdadero de las enseñanzas del evangelio, retratando la necesidad de la obra genealógica y obra en los templos por toda la Iglesia.

Algunos de los que hicieron el viaje fueron: El presidente Lorin F. Jones y la hermana Ivie Huish Jones, Guillermo Balderas, presidente de la rama de El Paso y su consejero Valentín Obregón, y la hermana Porfiria Balderas. Estas tres participaron en el programa.

Una Lección de Fraternidad

por Norma GONZALEZ

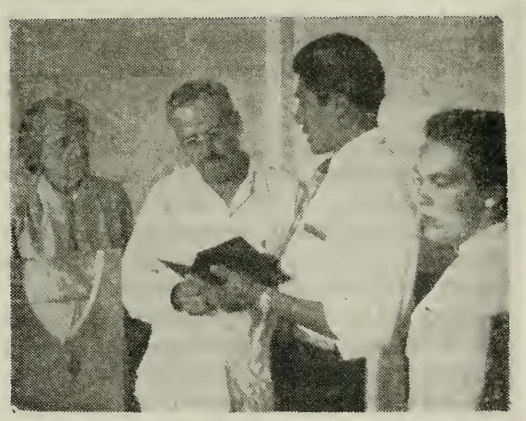
Una persona puede aprender a amar a sus hermanos en diferentes maneras. El grupo que salió de El Paso, en gira, aprendió por medio de dificultades y apuraciones.

(*Continúa en la Pág.* 574)

Acontecimientos de la Misión Mexicana

Predican a los Prisioneros

Tratando de llevar el evangelio a todas partes de la Ciudad Victoria, los misioneros de dicha ciudad, Howard L. Sanders, Ricardo García, Annie R. Johnson y Bárbara Dean Brooks aceptaron una invitación de la cárcel del estado de Tamaulipas, para predicar. Las primeras dos visitas pasaron en arreglar las siguientes, cuando pudieran volver, para presentar algunas películas. La primera de éstas fué "Civilizaciones Antiguas de América". Asistieron 496 personas y los misioneros repartieron algunos folletos a cada persona. En la



visita siguiente el interés creció notablemente. Muchos de los hombres habían leído y estudiado los folletos, y estuvieron listos con sus preguntas. Estas visitas han tenido tanto éxito, que muchos de los hombres pidieron sus propias copias del Libro de Mormón.

Durante una tarde, élder Ricardo García V. presentó una copia del Libro de Mormón (véanse las fotos) a la biblioteca de la cárcel. Representando la cárcel fué el Sr. Julio O. Luna y después les reportó a los misioneros que el libro ganó muchos amigos durante el corto tiempo que ha estado en la biblioteca.

Actualmente los misioneros están esperando permiso para traer los libros

a todos los que los quieran. Las visitas a la cárcel son una prueba de que Dios no ha olvidado a las personas encarceladas.

Por la hermana Bárbara D. Brooks.

●

Triunfo para la Rama de Ermita

El día quince de septiembre el equipo de basquetbol "Mormones" de 2a. fuerza, perteneciente a la A.M. M. de la Rama de Ermita, participó en las celebraciones que con motivo de las Fiestas Patrias, se verificaron en el Centro In-

Entrega del Trofeo.

dustrial, Metepec, en el Estado de Puebla.

(*Continúa en la Pág.* 576)

LO QUE ENSEÑAMOS

Tomado del CHURCH NEWS del 11 de octubre de 1952

CUANDO NOS LLAMAN para ocupar un puesto en las organizaciones de la Iglesia, somos llamados para efectuar los programas designados de dichas organizaciones. Si no se sigue este programa, los que participan en estas organizaciones son negados, parte de lo que la Iglesia tiene para ofrecerles.

Sí es verdad que tenemos nuestro libre albedrío. No se nos requiere que aceptemos los llamamientos que nos vienen, a pesar de que cada llamamiento es una oportunidad, pero una vez aceptado el llamamiento, es requerido que sigamos el programa de la organización en la cual obramos.

Esto se aplica a las lecciones, tanto como a otras cosas. Se aplica a la doctrina que enseñamos y los libros que usamos. Se aplica a las opiniones que formamos y a la clase de conversiones que hacemos en nuestras clases.

LA CONVERSION es de suma importancia en la clase. Cada miembro de la Iglesia tiene que ser completamente convertido. Pero la conversión depende de la enseñanza buena, y ésta tiene que incluir buena doctrina. La buena doctrina se halla en principios oficiales de la Iglesia, y de estos principios la debemos sacar.

Es tan importante la conversión para la vida futura de un individuo, que hay que tener mucho cuidado en convertirle a la doctrina y práctica correcta, y no convertirle a ideas erróneas de algunas personas, aunque sean muy sinceras.

El Señor ha hecho hincapié de que "estrecha es la puerta y angosto el camino" que en todas maneras nos debemos esforzar a no descarrilarnos. Pues nos podemos descarrilar con ideas y doctrinas que no se aceptan oficialmente por la Iglesia.

ESTO NOS LLEVA al asunto del origen de la materia. Como maestros PARA la Iglesia, debemos enseñar únicamente las doctrinas e ideas DE la Iglesia. Entonces nuestros textos básicos sobre la doctrina deben ser aquellos que nos provee la Iglesia.

Los sabios del mundo, con todo y lo bien instruídos que sean, no son autoridades en cuanto a la doctrina de la Iglesia. Tampoco dejamos que nos juzguen los científicos, ni los arqueólogos, ni los pastores instruídos de otras iglesias, ni los educadores. Puede ser que sean muy instruídos en sus propios campos, pero sus campos de estudio no son el mormonismo.

LAS AUTORIDADES de NUESTRA Iglesia son las autoridades de NUESTRA doctrina, y ellos nos explican la doctrina de nuestra Iglesia en términos sencillos y fáciles de entender hasta donde el Señor la ha revelado.

¿Qué es lo que la Iglesia nos provee que es bueno como doctrina? y ¿cómo podemos saber qué es?

Los libros que publica la Iglesia tienen los derechos reservados por la Iglesia, y dice esto al principio de cada libro, donde es fácil verlo. Algunas de las autoridades, por sí, publican libros y ellos mismos tienen los derechos.

LOS MANUALES para usar en los quórumes del Sacerdocio y en las organizaciones auxiliares, especifican que han sido publicados por dichas organizaciones. Es de desearse que se usen en la manera que fueron preparados.

Las publicaciones de personas particulares que procuran dar instrucciones a los quórumes o a los miembros de los quórumes, o a las organizaciones auxiliares, se deben tomar únicamente

(*Continúa en la Pág.* 576)

Sección del Sacerdocio

Conocerán de la Doctrina

por élder J. Lynn SHAWCROFT, 2º Consejero de la Misión Mexicana

Una de las grandes verdades que enseñó el profeta José Smith, fué que el hombre no puede ser salvo en la ignorancia.

Pablo, el apóstol de la antigüedad, predicó una doctrina semejante. El se dió cuenta de que el conocimiento fué necesario para la salvación, porque dijo: "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo pues invocarán a aquél en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán a aquél de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? (Romanos 10:13-15).

Nuestro Señor también dijo: "Escudriñad las escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí".

Los errores en doctrina y las malas interpretaciones del orden de la Iglesia, han resultado de la falta de información adecuada. Muchas personas han sido persuadidas a creer en maestros falsos, porque ellas mismas no han tenido el conocimiento suficiente para poder considerar bien las pretensiones de los que vienen enseñando sus propias doctrinas. No hay sustituto de la verdad, y cada miembro de la Iglesia debe conocer bien estas verdades del evangelio, concernientes a nuestra religión y esto servirá como un medio de salvación, así como una protección en contra de las enseñanzas que son proclamadas por los ciegos guías de ciegos. Conozcan bien los principios de la Iglesia. Este conocimiento será una gran defensa en tiempo de tentación, una luz cuando el error entre en la vida, y una guía a la salvación, ambos en esta vida y la venidera.

Naturalmente, personas que no tienen un conocimiento del evangelio no lo pueden obedecer, pero nosotros, quienes hemos recibido tan abundantemente las verdaderas enseñanzas de la Iglesia de Cristo, podemos todos adquirir un conocimiento si nada más tenemos el deseo de hacerlo. Tenemos también la responsabilidad de enseñar la verdad a nuestros prójimos, por eso existe nuestra obra misionera. Se nos ha dicho que la enseñemos en las varias organizaciones de la Iglesia; por eso, entonces, los maestros han sido amonestados a que presenten solamente la verdad a los de sus clases y que estén seguros que lo que enseñan es correcto. Los padres también tienen la gran responsabilidad de presentar por palabra y precepto los principios verdaderos de la Iglesia a sus hijos; por eso se ha suplicado a todos los padres de Sión

(*Continúa en la Pág. 577*)

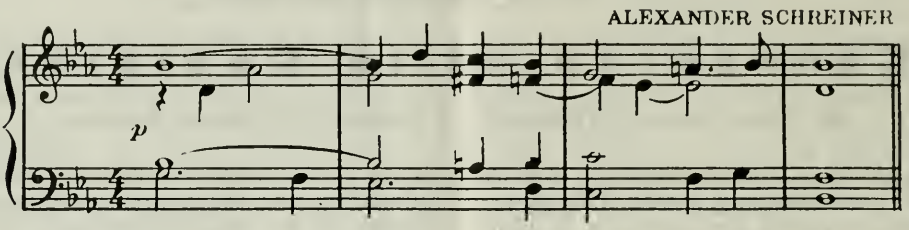
MAESTROS VISITANTES

AGOSTO, 1952

La Caseta	100%
Torreón	100%
Matamoros	100%
Nuevo Laredo	100%
Pachuca	100%
Chalco	100%
San Pablo	100%
San José, C. R.	100%
Monterrey	94%
Tierra Blanca	93%

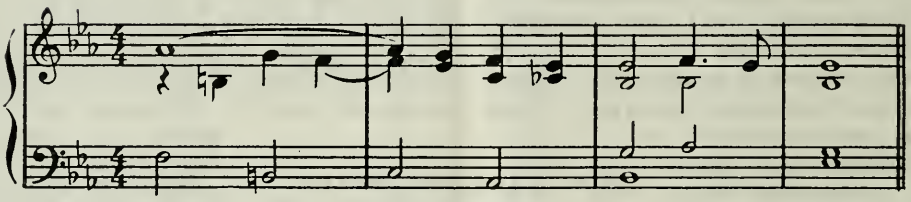
Las que fueron más cumplidas durante el mes de agosto.

¿DONDE ESTA SU RAMA?



Joya Sacramental:

¡Murió, el Redentor murió!
La ley quebrada redimió;
Por los pecados padeció,
Eterna vida nos ganó.



Himno de práctica: "A Dios, el Padre, y Jesús", página 210 del himnario.

El himno, "A Dios, el Padre, y Jesús", es conocido entre denominaciones cristianas en todas las partes del mundo, siendo escrito hace más de dos siglos. El autor, Thomas Ren, era un obispo, y tal vez sea de interés saber que sufrió encarcelamiento porque no le gustó la venta de indulgencias por la Iglesia Católica. El escribió otros himnos hermosos y amados, pero, "A Dios, el Padre, y Jesús" es de particular hermosura ahora, en esta estación de dar gracias al Padre Celestial por las bendiciones que gozamos. Las palabras con toda simplicidad llevan el mensaje que cada criatura, abajo y arriba de los cielos, junto con cada objeto de la tierra, fueron hechos por la bondad de Dios, y le adoramos por causa de estas cosas.

Cuando canten este himno, tengan cuidado que no lo canten demasiado lento, sino con tiempo moderado y suave. Tengan su atención bien fija en los calderones cada cuatro tiempos.

PARA LOS MAESTROS DE LA ESCUELA DOMINICAL

En los meses pasados hemos discutido la importancia de la preparación para los maestros y otros oficiales de la Escuela Dominical, para que sean más efectivos en sus puestos. Esto, en verdad, es el deber de los maestros, porque las Escrituras dicen así: "Y por cuanto no todos tienen fe, buscad diligentemente y enseñaos el uno al otro

palabras de sabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los mejores libros: buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe". (D. y C. 88:118). El maestro, entonces, tiene un llamamiento divino y con oración y sinceridad prepara sus lecciones.

Aquí hay unos pasos esenciales para los maestros, que pueden seguir al preparar sus lecciones:

1.—Prepárese—tenga un tiempo regular para preparar las lecciones. También que sea cómodo y tenga todos los materiales listos para usar.

2.—Lea—su lección y otros materiales que pertenezcan a la lección.

3.—Piense—sepa bien el objeto o propósito de la lección.

4.—Junte—los materiales, eso es, ideas, preguntas, incidentes relativos al objeto, como también retratos, mapas, etc.

5.—Escoja—de todos los materiales que ha leído escójase la parte mejor para usar en clase. Escoja también unas actividades según las necesidades, para comprender mejor el objeto: unos que traten del mismo sujeto.

6.—Domínese—revise su preparación hasta que conozca bien su material, y luego arréglense los materiales en el orden que va a presentar a la clase. Es importante buscar la guía del Señor, en oración, si tendrá confianza en su habilidad al presentar la lección.

El maestro que ha seguido estos pasos tiene una fundación fuerte sobre la cual puede basar la clase. Sin embargo, la preparación no termina aquí. Un conocimiento de cómo puede hacer preguntas para enseñar mejor a los estudiantes será de beneficio, porque las preguntas son necesarias para que participen los estudiantes en voz alta y en pensamiento, y para que los pensamientos se conduzcan hacia el objeto de la lección. También son necesarias para que guarden la atención de los estudiantes, y es una ayuda para el maestro conocer a los miembros de la clase y sus capacidades de aprender, y también se usa la pregunta para repasar y hacer asignaciones.

¿Qué es una pregunta buena? Es una que da evidencia del arte de escoger palabras y de pensamientos claros y rápidos, y siempre tiene valor relativo al asunto. Son muchas y diferentes clases de preguntas, por ejemplo las siguientes:

1.—Preguntas para repasar—Su propósito es para acordarse del material aprendido y para arreglar los asuntos importantes en preparación de añadir nuevos; y para estimular la mente, de modo que sea alerta.

2.—Preguntas de exactitud.—El propósito de esta clase es de hacer la mente más viva y es útil en ganar la atención de los estudiantes. También el maestro puede saber si los estudiantes comprenden las lecciones. Esta clase no debe ser muy profunda, porque la clase se pone nerviosa y no hay tiempo para que ellos se expresen bien.

3.—Preguntas de guía.—El propósito de éstas es para provocar el pensamiento, y se usan para seguir paso por paso hasta que el estudiante aprenda algo de nuevo. Tenga cuidado, para que el estudiante tenga la oportunidad de pensar por sí mismo.

Al terminar este artículo, apunto unas reglas acerca del uso de preguntas que servirán para ayudar al maestro a estar más bien preparado para enseñar la clase.

1.—No haga las preguntas a los estudiantes en orden, eso es, según los lugares donde están sentados. Puede hacerlas salteadas.

2.—No haga muchas preguntas exactas, porque no dan a los estudiantes la oportunidad de pensar.

3.—No haga preguntas sin propósito.

4.—No haga la pregunta y luego la conteste sin dar a los estudiantes la oportunidad de hacerlo.

5.—Haga preguntas que sigan un plan o propósito que guíen a los estudiantes a un punto.

6.—Haga las preguntas a todos los de la clase, y en tal manera que tengan que pensar por sí mismos.

SU AUTOBIOGRAFIA

"Fué una mañana hermosa de invierno. La nieve se extendía por todas partes, tapando aun las ramas de los árboles, con una blancura que resplandecía a la luz del sol. Mientras María iba por el camino a un pueblito en el este de Alemania, pensaba del último año que había pasado en la casa de la misión. Los presidentes la habían tratado tan bien y la ayudaban cuando más precisaba del apoyo de alguien. Pensaba también en los padres que la habían expulsado de la casa al saber que se había bautizado mormona. Volvería a casa con mucho gusto si los padres la dejaran seguir en la Iglesia; pero no hacían caso. Ella pensaba también en el viaje proyectado para la primavera, cuando iría con otros de los santos a Sión, en América.

Caminaba más rápido al pensar del poco tiempo que le quedaba para visitar los pueblos donde sus padres y abuelos habían vivido muchos años antes. Tenía que conseguir todos los datos posibles, para llevar consigo hasta los templos del Señor; no podía partir de su país sin hacer esto. Ya había visitado algunos pueblitos cercanos y sólo quedaba éste donde su tío abuelo se había mudado cuando era joven. Los de la familia nunca supieron más del tío y su familia, siendo que se fueron a un pueblo bastante alejado del valle.

"Por fin, María llegó al pueblo y preguntó por el tío y otros de la familia. Nadie se acordó mucho de ellos; sólo que hace muchos años se habían ido. ¿Dónde? Nadie sabía. Unos dijeron Suiza; otros, América. Viendo que no iba a encontrar nada hablando con los aldeanos, fué a la parroquia esperando conseguir la ayuda del pastor. Al principio la trató muy bien, pero al saber a quién buscaba, el pastor se puso colorado y dijo algo de apóstatas, etc. María decidió mejor pedirle permiso para buscar datos en los registros de la Iglesia. El accedió, pero la dejó sentada en la capilla, donde hacía mucho frío.

Cuando María estaba terminando con el trabajo de copiar los datos, la esposa del pastor entró con unas galletitas y un vaso de leche caliente para María. Le explicó que su esposo se había enojado al mencionar el nombre de su tío, porque el tío y su familia habían dejado de asistir a esa iglesia y se reunieron con otra, cuando algunos misioneros pasaron por aquel pueblo. Después, la familia se mudó para ir con otros de aquella iglesia. Fueron llamados mormones o algo así.

"Bueno, grande fué la sorpresa —y el gozo— de María al sentir esto. ¡Podría ser que sus tíos abuelos también habían aceptado el evangelio y que se habían ido a América. Con los nuevos datos genealógicos en su posesión, Ma-

ría volvió por el camino al pueblo principal. Casi no se dió cuenta de la nieve ni del frío que hacía. Sólo podía pensar en las noticias que había recibido. Pensaba en la posibilidad de encontrar en los registros de la Misión Suiza algún dato de sus tíos abuelos. ¡Quizá, ellos también habían ido a "Sión". Ahora, cuánto más importancia tenía el conseguir todos los datos de la familia!"

Bien, hermanos, esta historia ha pasado muchas veces en las misiones de la Iglesia. Quizá con otras condiciones, podría ser su propia historia o la historia de un pariente. ¿No sería de interés y de valor esta historia para los hijos y los nietos de "María"? De la misma manera, ¿no sería de interés y de valor para sus hijos y nietos una historia de sus experiencias en la Iglesia? Escriban la historia de su conversión al evangelio, de las experiencias sobresalientes de su vida, para que los hijos sepan de los valores y las fuerzas que guiaban a sus padres.

Por medio del "Registro Personal" de su Libro de Recuerdos, ustedes pueden dar la historia de su familia; una historia que puede ser tan interesante e importante como aquella de la familia de Abrahán que encontramos en la Biblia. No dejen pasar la oportunidad de dar su testimonio a sus hijos y al mundo, por medio de la palabra escrita.

HAROLD ROSEN.

(Tomado del *Mensajero Deseret*).

SECCION MISIONERA

HABLAR CON CONVICCION

por Richard E. TURLEY

¿Qué constituye un orador público? ¿Será el uso de un lenguaje recio y los movimientos de las manos, las violentas declamaciones de reconvención, o será aquella manera de hablar, sea en conversación o en oratoria pública, que lleva una convicción sincera a los corazones de los oyentes?

Hubo un pescador, quien tal vez nunca había pensado en la declamación pública y cuya educación probablemente había sido muy rudimentaria. El habló a una congregación de gente, tres mil de quienes oyeron y creyeron. No pensamos que fué lo florido de su predicación lo que influyó sobre sus oyentes, sino que había algo detrás de su discurso, lo cual tiene que estar detrás de cada discurso o conversación que lleva consigo una convicción verdadera a los que oyen.

Tiene que haber una convicción sincera del que habla, antes que él pueda ser verdaderamente sincero con sus oyentes. Si no es sincero, no le escucharán por mucho tiempo.

"Se puede engañar a algunos todo el tiempo, y a todos, parte del tiempo; pero no se puede engañar a toda la gente todo el tiempo".—Lincoln.

A esto se debe gran parte de la buena suerte del misionero mormónico, o sea el misionero que representa la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. El sabe que una vez más y por última vez, el poder de Dios, su Santo Sacerdocio, ha sido investido en el hombre por ministración angélica y que él tiene este poder. El sabe también que hay algo más con él que le está ayudando a cumplir con su misión: el "Espíritu de la verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce".

La misma promesa que tuvieron aquellos antiguos la tienen los misioneros de hoy, "porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros".

El no será como aquellos de que habló el Señor, "de labios me honran; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres". Sino que cuando esté folleteando, platicando o predicando puede decir con toda sinceridad como dijo el profeta Mormón: "He aquí, soy discípulo de Jesucristo, el Hijo de Dios. Y he sido llamado por él para anunciar su palabra al pueblo, para que pueda alcanzar la vida eterna".

Muchos de los misioneros tropiezan con hombres muy instruídos quienes han estado estudiando las Escrituras por muchos años. Una vez me contó un hombre de una experiencia que tuvo un misionero recién llegado a la misión. Le tocó a ese misionero folletear la casa de un predicador protestante. El ministro supo inmediatamente que el misionero era de poca experiencia y nuevo en el campo. Antes de que la plática se alargara, el ministro le dijo que en comparación con el conocimiento suyo el misionero no sabía nada. Naturalmente, el misionero no lo iba a negar, pero con toda sinceridad le dijo al ministro: "Aunque no sepa tanto, a lo menos no estoy perdido".

Así hermanos, aunque no sepamos mucho, a lo menos no estamos perdidos. El profeta José Smith, en cuanto a la sabiduría humana en aquel año de 1820, tampoco era un erudito, pero cuando vino de aquel bosque traía algo más que el conocimiento enseñado por los hombres. Traía una convicción sincera, la cual ayudó a formar los cimientos de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Este es el testimonio de muchos de los conversos de la Iglesia, "Si no hubiera sido por la sinceridad de aquel misionero que llegó a mi casa, nunca habría investigado la Iglesia. Estaba yo muy contento con mi religión y así le dije, pero insistió en que yo estudiara con él. Me hizo ver las Escrituras con más claridad y me habló de una manera como que tenía autoridad para decirlo".

Pedro, cuando alzó su voz aquel día, habló con una convicción sincera. Jesús le había ordenado y él había recibido el Espíritu Santo. Así vemos que él no tomó "para sí la honra", ni "se glorificó a sí mismo". Felipe habló de la misma manera al eunuco, Pedro a Cornelio, Pablo al carcelero de Filipos y a los atenienses. Así vemos que las Escrituras están llenas de ejemplos.

Ellos hablaron así y nosotros también "porque no somos como muchos, mercaderes falsos de la palabra de Dios: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo". (II Cor. 2:17).

A. M. M.

Lema: 1952-1953

"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". (1a. Timoteo 4:12).

¿A DONDE VAMOS?

Por Don R. Amott

¡Hurra, por la A.M.M.! Fíjense bien en nuestras formidables estadísticas. Lean algo de la publicidad atractiva que hemos recibido de personas importantes. Descansen un ratito y sientan el gozo de pertenecer a una organización de éxito y progreso.

Ahora que estamos bien complacidos, escuchemos cuidadosamente a la voz de la conciencia que nos hace preguntas; preguntas que si contestamos correctamente, quizá hagan pedazos a nuestras ilusiones. Nos preguntamos, por ejem-

plo, ¿a cuáles realizaciones notables podemos señalar para justificar todas estas largas horas de trabajo? ¿Qué fin tiene toda esta actividad? O, para decirlo en pocas palabras, ¿a dónde vamos?

Hace unos años hubo una muchacha, bien dotada de dones y bendiciones especiales. Como fué natural tenía junto con sus talentos unos problemas de ajuste social. Un martes, ella no apareció en la Mutual, por primera vez en toda su vida. Se oyó a la maestra de clase decir: "Me da gozo que ella no vino esta noche, pues sin ella tuvimos una buena clase". Después de tres ausencias seguidas, su nombre fué borrado de la lista, para que las estadísticas no sufrieran. Hoy, esta muchacha desafortunada se ha bajado al fondo de la obscuridad y miseria. Todos sus cinco hijos se los han llevado las autoridades, por la incompetencia. Esta vil tragedia pudiera haber principiado en la actitud de aquella maestra que se regocijó en la ausencia de la joven.

No está aislado este incidente. Hoy día oímos de maestras que en verdad desaniman a sus peores alumnos de asistir a sus clases. Oímos también de directores de drama que siempre escogen a las mismas personas para los papeles principales, y pasan por alto a los de menos talento, pero quienes son dignos y llenos de esperanzas para participar en un drama.

Y por eso nos preguntamos de nuevo: "¿A dónde vamos?" ¿Qué hay de la Mutual? No hay contestación simple, pero ciertamente sacamos de la vida del Maestro, verdades que guiarán nuestros pensamientos. Jesús siempre tenía interés en el satisfacer de sus necesidades. Fíjense, por ejemplo, en el cuento de Jesús al pozo de Jacob. El sabía que la mujer samaritana que había tenido cinco esposos y que el hombre con quien ella estaba viviendo en la actualidad, no era su esposo. El sabía que lo que su alma necesitaba, más que cualquiera otra cosa en todo el mundo, era un "pozo de agua, brotando en la vida eterna". Con unas pocas palabras bien puestas él acribilló el fuerte muro del prejuicio y le trajo el agua vivificada por la cual su alma tenía tanta sed.

Si este relato, y los otros cienes más que iluminan las páginas de la Escritura sagrada tienen significado, quiere decir que la única cosa de importancia *para obreros en la A.M.M. es la gente.* Si no les traemos la nueva vida, la esperanza y la fe a nuestra juventud; si no alzamos hacia arriba la visión de ellas y no purificamos sus vidas con la influencia refinadora de una reverencia para cosas sagradas, entonces perdemos nuestro tiempo y toda nuestra publicidad impresionante vale por nada.

En cuatro palabritas, el Maestro les instruyó a ellos que se alistaran en su servicio: "Apacentad a mis ovejas". Quizá está aquí entonces que encontraremos la contestación y la inspiración para nuestra obra.

Una persona que nunca hace un error nunca hace nada. Y esto es su error más grande.

* * *

Mientras ahorres para cuando estés viejo, ahorra unos recuerdos felices.

* * *

La dificultad es un gran cedazo por el cual cernimos a nuestros socios; los que son demasiado grandes para pasar son nuestros amigos.

* * *

Para ascender más alto, hay que asestar más alto.

• • Sociedad de Socorro • •

Una Oportunidad Rara

Muy privilegiada es la hermana que tiene su nombre en la lista de la Sociedad de Socorro este año. El curso de estudio en la clase de teología será de mucho provecho para ella y le pagará por todo el sacrificio que requiere para asistir en los cultos.

El tema fué escogido por las autoridades de la Iglesia, para ser estudiado en todo el mundo en donde tengamos organizaciones de la Sociedad de Socorro. Al pensar del curso que se extenderá por 5 años, me doy cuenta de que ellos no hubieron escogido lecciones de más importancia para los de habla española, no importa que sean miembros o no.

Como miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, sabemos que el Libro de Mormón, que es el texto del curso mencionado anteriormente, se trate de la historia de los lamanitas o, es decir, de una rama de la familia de Jacob o Israel, como fué llamado por Dios y ahora es conocido.

Los que no han procurado adaptar las lecciones que fueron escritas en inglés, no pueden imaginar el gozo que encontramos en tener un texto (es decir un libro) escrito en español, para que la maestra pueda usar como una referencia.

Era algo difícil en el pasado, para las maestras de las clases, preparar sus lecciones debidamente. Como resultado de la dificultad en encontrar referencias escritas en español, las demás de las ramas han adoptado la costumbre de leer las lecciones en la clase, párrafo por párrafo, y discutirla después de haberla leído. Este método presenta algunas ventajas.

1.—Las hermanas que no han formado la costumbre de leer, pueden aprender a hacerlo mejor.

2.—Este método da a todas las hermanas la oportunidad de participar en la clase.

3.—Al leer las palabras del autor que, naturalmente, es profesional o autoridad en el sujeto de la lección que el ha escrito, da a la clase una admiración por el autor, y se aumenta el vocabulario. Pero me parece que este año el tiempo que es designado para la lección no es bastante ni para leer la lección tan larga, en la clase. No tendremos tiempo para leer como es la costumbre y conservar tiempo para discutir propiamente los puntos de valor.

Al comentar las lecciones del pasado, las hermanas me han dicho muchas veces que el lenguaje o la manera que el autor usaba para expresarse presenta un problema, porque muchas veces

han usado palabras tan elocuentes que no pueden entender sin consultar al diccionario.

Todo esto requiere tiempo, y con el tiempo en el culto, tan limitado, y con el texto (el Libro de Mormón) accesible a cada hermana y en tan hermosas y entendibles palabras, me parece que las hermanas que han usado el método de leer la lección durante la clase, deberían abandonar la costumbre este año.

Como notaremos en el curso, el tema fundamental de las lecciones del Libro de Mormón, es designado para dar un entendimiento y aprecio del Libro de Mormón. "Es de esperar", dijo la presidenta Spafford hablando con las presidentas de las misiones, "que al terminar el curso, cada miembro de la Sociedad de Socorro haya leído y estudiado el Libro de Mormón".

El Libro de Mormón, como nosotros sabemos, es principalmente un nuevo testigo de la divinidad de Jesucristo. Los primeros capítulos del libro se relacionan al tiempo antes de Cristo.

En lugar de comenzar con los primeros capítulos del Libro de Mormón, que se tratan de un grupo que vino de Jerusalén 600 años antes de Cristo, las lecciones comenzarán con las tribus que vinieron aun antes del grupo de Jerusalén que fué guiado por Lehi.

Estoy agradecida que las lecciones comiencen así, porque darán a las herhermanas una idea diferente de cómo estudiar la historia cronológicamente. En realidad, los jareditas vinieron antes que llegasen los lamanitas, y así es como trataremos de estudiarlo. Yo les ruego, hermanas, que lean las lecciones en la casa, para que puedan discutir los puntos que se tratan en la lección, que lean también todos los capítulos en el Libro de Mormón que se refieran a dicha lección. En esta manera podemos aprender la historia de la América y de los pueblos que fueron escogidos por Dios, para establecer su herencia aquí.

Que Dios las bendiga hasta este fin.

Sinceramente,

Hna. Ivie H. Jones.

"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

Trabajos Manuales y Proyectos del Hogar

En una carta de la Primera Presidencia, fechada el 16 de octubre de 1928, se explicó una de las funciones de la Primaria, así:

"Aprobamos la recomendación que la Asociación de la Primaria tenga el cargo de conducir y dirigir las actividades recreativas de los niños de la Iglesia, de cuatro a once años de edad, inclusive".

¿En qué manera cumple la Primaria con esta asignación? La respuesta incluye las actividades especiales presentadas como parte de la hora de la Primaria y los proyectos que los niños cumplen en sus casas, entre semana.

Cada semana, después de la lección, hay una actividad. Puede tomar la forma de dibujos, juegos, cantos, trabajos manuales u otra cosa semejante. Durante este tiempo los niños tienen la oportunidad de expresarse mediante estas actividades sociales y culturales.

Por medio de las lecciones enseñamos a los niños principios de conducta. Las actividades proveen en el taller en donde puedan aplicar las verdades que han aprendido. Cuando los niños hacen regalos para la Navidad, están ex-

presando el amor que Cristo enseñó. En sus juegos aprenden a mostrar consideración para sus amigos, tomando turno con ellos. Descubren que sus cantos son más lindos cuando todos cantan juntos y con ritmo. Los dibujos y trabajos manuales les ofrecen oportunidades de crear algo bello.

La eficacia de las actividades de enseñar las características aquí mencionadas depende en gran parte de la preparación hecha por la maestra antes de la hora de la clase. Muchas veces las lecciones ofrecen sugestiones para actividades, pero cuando la actividad no se adapta bien al grupo o no se sugiere una, viene la necesidad que la maestra planea, su propia actividad. Debe caber dentro del tiempo proporcionado para ella, ofreciendo a la vez algo de valor para los niños. Después de haber escogido la actividad, hay que juntar todos los materiales que sean necesarios para llevarla a cabo. Frecuentemente es necesario que la maestra prepare una parte de la actividad antes, para que los niños la puedan terminar en el período de actividad. Otros trabajos requieren más de un día para terminar.

Igual que las ayudas visuales, los trabajos manuales deben de ser presentados con cuidado. Por lo regular es mejor ofrecer sólo un trabajo manual cada mes. De otro modo, los niños se cansarán de ellos, y, además, las maestras pronto quedarán sin ideas para los trabajos. Es igual que dar a los niños una dieta de puras comidas dulces. Aunque les guste, no es bueno para ellos.

"Es menester que el hogar y la Primaria provean temprano en la vida del niño la oportunidad para desarrollarse en juegos y actividades sociales dentro de la familia". Estas palabras, tomadas del manual de la Primaria, expresan claramente la necesidad de cooperación entre el hogar y la Primaria. La oportunidad de expresar esta cooperación se presenta en las asignaciones que los niños reciben en la Primaria, para cumplir en sus hogares. Puede ser que tengan el proyecto de guardar un registro de su aseo personal por un mes, o de hacer con buena voluntad los mandados de su madre. Cada niño que se está aproximando a la edad de 12 años, tiene varios requisitos con los cuales debe cumplir para recibir su certificado.

En todo esto vemos que la Primaria no puede alcanzar sus metas sin la ayuda de los padres. Un niño que recibe el apoyo de ambos, la Primaria y su hogar, será un niño contento.

SECCION INFANTIL

— Reverentes, y el Santo Espíritu nos Traerá Gozo —

Los hijos de Israel habían vagado por el desierto, por muchos meses.

Moisés los había estado guiando de Egipto hasta la tierra prometida en Palestina.

Mientras iban en el camino, el Señor dijo a Moisés que le diera un mensaje a la gente. Habían de edificar una

casa donde pudieran ir y adorar al Señor.

A este lugar de adoración se le llamó tabernáculo. Fué construído de hermosa madera. Las mujeres lo decoraron con cortinas azules, moradas y escarlatas; hicieron candelabros especiales, y las velas daban un olor dulce cuando se estaban quemando. Se usaron muchas piedras preciosas y hermosas, para decorar el tabernáculo.

El tabernáculo se usaba para propósitos sagrados. Era muy ligero y podía cargarse por doquier que fueran los hijos de Israel. Una nube descansaba sobre el tabernáculo durante el día. Y fuego parecía arder a su alrededor por la noche.

A la gente le gustaba adorar en el tabernáculo. Querían que fuera un lugar hermoso donde el Señor pudiera venirlos a visitar.

Muchos años después, cuando los hijos de Israel ya vivían en Palestina, se construyó un templo. El rey David principió el templo. Se terminó por su hijo, el rey Salomón. El templo fué más bien una copia muy parecida al tabernáculo. Parte del templo estaba cubierta de oro.

La gente ahora construye templos que son hermosos; decoran el edificio, y plantan bonitos arbustos y césped. Ellos, también, quieren un lugar hermoso en el cual puedan adorar a nuestro Padre Celestial.

Jesús visitó el templo cuando tenía doce años. El dió un buen ejemplo para que lo siguieran todos los niños y niñas.

Nuestras capillas son lugares de adoración. En el día domingo participamos de la santa cena. El Espíritu Santo se presenta junto con nosotros. Debemos vernos mejor y actuar en la mejor manera posible.

Podemos adorar a nuestro Padre Celestial en palabras, en cantos, y en oración, demostramos nuestro amor en la manera en que actuamos.

Cuando estamos en nuestras iglesias, debemos recordar que ellas le pertenecen a nuestro Padre Celestial. Cuando vamos a los servicios que no son hechos el día domingo, aún estamos en la casa del Señor. Debemos guardar la iglesia linda y limpia siempre que sea posible.

El día domingo es el día del Señor. Veamos lo que dijo Jesús en el día del sábado.

Primero, Jesús hizo el sábado un día de adoración. Lucas nos dice cómo Jesús caminó por los trigales y entró en la iglesia, donde enseñó a la gente.

Segundo, Jesús usó el sábado como día de ayudar a otra gente. El encontró en la iglesia a un hombre que tenía la mano derecha seca. Miró al hombre y le dijo: "Extiende tu brazo". El hombre lo hizo así, y su mano se hizo tan fuerte y tan sana como la otra.

Tercero, Jesús visitó a sus amigos. Los visitó en sus casas y comió con ellos. El caminó con ellos.

Cuando estamos en la capilla, adoramos al Señor. Cuando salimos de la capilla, demostramos que amamos a nuestro Padre Celestial, haciendo las cosas que le agradarán. El Señor nos dará su Espíritu para bendecirnos, y estaremos contentos si nos acordamos de ser reverentes en su casa y en su día.

(*Traducido por Aurora Juárez*)

Y la Lengua es un...

(*Viene de la Pág.* 555)

tomemos la alta posición de la verdad. Haga que el oficial del pueblo al cual usted ha elegido, sepa de su deseo de verse rellenados "los abismos hundidos" antes de que más seres humanos sean amontonados y arrastrados hasta la destrucción. Pero, repito, al corregir estas condiciones, podemos tomar la alta posición de la verdad.

El evangelio es nuestra ancla. Sabemos lo que representa. Sabiendo esto, hagamos sin temor lo que debemos, evitando los chismes y calumnias. Seamos lo que debemos ser y hagamos lo que debemos hacer; y refinemos nuestras lenguas.

Hasta que Lleguemos...

(*Viene de la Pág.* 547)

Viggo estaba sentado en el otro lado del carrito, con una mano sobre el pie y con la otra vaciaba la arena de su zapato. El pie estaba cubierto de ampollas.

—Ve y métele en el agua, Vig. Yo recogeré bastante leña para los dos —le gritó ella en su lengua nativa, mientras corría para alcanzar a Hans.

Mientras mamá cocinaba la cena, Cristina lavó la ropa en el arroyo y la puso a secar sobre los arbustos. El capitán había dado órdenes de que todos prepararan su ropa y los carritos débiles.

Hans estaba recostado sobre una colcha, al lado de su padre, quien estaba reparando el carrito.

—A ver si Primo Viggo nos canta del Rey Cristiano y sus valientes soldados, para alegrarnos un poquito —dijo la madre, sonriendo a su sobrino.

—Si va a cantar, que cante *"Den Lille Ole med Paraplyen"* —sugirió Hans—. Entonces quizá el niño de la hermana Jorgensen se callará y dormirá.

Cristina se rió muy fuerte para animar a Viggo en su tarea sentimental. Su madre, una famosa cantante danesa, había cantado esta canción por muchos años y también la noche cuando fué muerta en un incendio que ocurrió en el teatro.

Con temor de pensar, la suave voz de Viggo empezó a llenar el desierto con un arrullo. La gente se juntó a su alrededor para oír la conocida canción de Lille Ole, quien levantó su parasol al anochecer sobre todos los niños buenos, para traer las tinieblas, al fin de que pudieran cerrar los ojos y soñar, y entonces despertarse y besar a su padre y a su madre y dar gracias a Dios por el bonito sueño.

Una voz maravillosa, un espíritu valiente, pensaba la señorita. Tan bueno para dar paz y consuelo a esta gente cansada. Cantaba de una vida que fué sólo un sueño. La vida fué nada más que sudor, hambre, cansancio, sed y valor, valor, VALOR; sostenido por los cultos de cada noche.

El son de la trompeta llamó a los santos a que se congregaran. El hermano Roper los exhortó a que dieran gracias por ser la gente escogida de Dios y porque poseían la fe correcta.

Después de la oración por el hermano Tyler, todos apagaron sus fuegos, para evitar incendios y todos fueron a sus camas en el suelo.

Hacía mucho calor. Las estrellas no brillaban tanto y no había luna. Cristina vió relámpagos en el oeste; una nube obscura llenó los cielos; oyó truenos, cada vez más fuertes. Ahora los relámpegos brillaban por todos lados; entonces empezó a llover a cántaros, como si quisiera vengarse de los relámpagos.

Desde el asiento del furgón, Assa Fowler vigiló el grupo de carritos que estaba delante de él. La danesa estaba jalando el carrito con su madre. El tenía que pensar en la manera de tenerla consigo, porque si se separaban, ella contaría todo. De nada serviría amenazarla; mejor sería adularla un poco. Como un hombre casado y del campamento, no sería molestado por la ley durante el invierno. Y en la primavera, podría salir para las minas de oro, y ella podría quedarse en dondequiera, y si llegaba hasta el valle, Knute no le podría alcanzar, aunque hiciera el esfuerzo.

(Continuará en el próximo número)

Gordon M. Romney...

(*Viene de la Pág.* 535)

casa matriz de la nueva misión.

En realidad, las repúblicas que componen Centro América son muy bendecidas al recibir la dirección de este verdadero siervo de Dios. Con la cooperación de los misioneros y los miembros y las bendiciones del Señor, la obra en estos países debe adelantarse en una manera asombrosa y maravillosa.

La Oración es Básica

(*Viene de la Pág.* 536)

siempre, ha sido el consejo de nuestros líderes, de nuestros profetas y de nuestro Padre Celestial.

Durante los grandes discursos que el Salvador predicó la noche antes de la crucifixión, siempre recurría a este pensamiento:

"De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará". (Juan 16:23).

Pero debemos recordar que en cuanto a esto, las palabras del profeta Aarón en este continente, cuando dijo que debemos pedir en fe, con una alma arrepentida. Esta es la única manera que la oración nos puede traer lo que buscamos.

EL COMBINAR LA ORACION Y LA FE

Si quieren saber lo que juntas pueden hacer la oración y la fe, lean el relato del hermano de Jared, cuando acudió al Señor y le pidió que el Señor les diera una luz para sus barcos, que les iban a llevar sobre el mar.

Se acordarán que el hermano de Jared oró con tanta fuerza que vió el dedo del Señor tocar las piedras que les darían luz, y el relato dice que la fe de él fué tan grande, que no podría quedar en este lado del velo; fué más allá del velo que nos obscurece la vista y vió el dedo del Señor. El Señor le preguntó qué más había visto, y él dijo que nada más el dedo, y le contó de su humildad y sus deseos. Entonces el Señor apareció a él como iba a aparecer en la tierra.

Se acordarán ustedes del muy conocido incidente de Elías y los sacerdotes de Baal, y cómo Elías, con fe y oración, frustró los designios de los sacerdotes de Baal. Los venció y llamó de los cielos fuego, que consumió no solamente el becerro que estaba para sacrificarse, sino también la leña y piedras sobre las que yacía, y entonces secó el agua que fué regada sobre todo y que yacía en el foso que rodeaba el altar.

"Del alma es la oración". Oren, mis hermanos y hermanas, oren por la inspiración. Por la sabiduría. Y si quieren saber para qué orar, lean las palabras de Amulek cuando les dijo a ustedes que podrían orar por las cosechas y sus rebaños, que podrían orar para que sus enemigos no les sobrevengan, y por todas las demás cosas que se necesitan para su vida cotidiana. Pero recuerden la enseñanza de Aarón: La oración tiene que tener como base la fe y el arrepentimiento del pecado.

Me refiero otra vez a las palabras del Salvador en su última noche. Les sería provechoso leer estos últimos capítulos de Juan. Piensen ustedes en ellos. Contienen mucho que es de mucho valor para nosotros.

Traigan a la memoria el milagro de la Puerta Hermosa, que hizo Pedro, cuando dijo al limosnero que fué llevado allí cada mañana, cojo desde el vientre de su madre:

"Mira a nosotros". Y el cojo los miró, esperando recibir limosnas, y Pedro dijo: "Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda". Y el hombre se levantó y anduvo, y saltó y entró con ellos en el templo, y entonces los líderes de Israel echaron a Pedro y a Juan en la cárcel y los llevaron al juicio y les pusieron castigo.

Pero la cosa a la cual me quiero referir es a lo que Pedro dijo (como ha sido citado aquí muchas veces) al concilio, cuando se le preguntó en qué nombre hizo esto:

"Que en el nombre de Jesucristo de Nazaret... por que no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hechos 4:10-12).

AÑADE SU TESTIMONIO

Quiero añadir mi testimonio a los que se han dado, que Jesús, el Cristo, es el Mesías.

Tengo un conocimiento espiritual de

que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Que él vivió, movió, predicó, actuó, e hizo milagros, fué crucificado, puesto en la tumba, y que a la mañana del tercer día se levantó de la tumba. Que después fué visto, primero, aparentemente, por María Magdalena, de quien había echado siete demonios. Fué asombroso que una mujer de esta clase tuviera la fe de ser el primero de ver al Salvador después de su resurrección. Que entonces apareció a las mujeres de Galilea y entonces a dos en el camino a Emmaús, y algún tiempo, durante el día, apareció a Pedro. Entonces a los diez que estaban congregados en el cuarto, durante la noche, y una semana más tarde a los once. Entonces a la multitud en el Mar de Galilea, y entonces a Jacobo, y entonces a Pedro, Santiago y Juan, Natanael y Tomás, el que se dice el Dídimo, y a dos más en el Mar de Galilea, entonces a los once anteriores a su ascensión. Entonces apareció en este continente a los nefitas. Y al fin a José en el bosque, presentado por el Padre mismo, en persona; más tarde a José y a Sidney en el Templo.

Doy testimonio que el Espíritu me ha dado testimonio a mí de estas cosas.

Hermanos y hermanas, oren, oren en humildad, oren siempre, oren entre sus familias, oren en secreto; vivan, guardando los mandamientos del Señor, para que sus oraciones asciendan a nuestro Padre Celestial. Vivan en tal manera, que cuando surja la ocasión, puedan ir a su Padre Celestial en fe y buscar su ayuda en favor de sus seres queridos que estén enfermos. Les testifico a ustedes que el Señor puede oír las oraciones de los santos, por sus enfermos, cuando le buscan en humildad. Lo sé.

Que el Señor añada al testimonio de cada uno de nosotros, que nos edifique y nos fortalezca; que nos dé el espíritu de la oración, para que podamos ir a él, y que en todo momento podrá venir a nosotros en contestación a nuestras oraciones, lo pido humildemente, en el nombre de Jesús. Amén.

El Valor de las Escrituras

(*Viene de la Pág.* 537)

blos; y otras son los mandamientos de hombres. ¿Estamos preparados por nuestro conocimiento para separar de la verdad estas doctrinas falsas de los hombres y diablos? ¿Estamos viviendo bastante cerca del Señor, para tener ese espíritu de discernimiento, el cual merecemos, como lo seríamos por medio de humildad y fe, para saber la verdad que nos librará?

En una revelación anterior, el Señor dijo: "Y confirmaréis en mi Iglesia por la imposición de manos a quienes tengan fe, y yo les daré el don del Espíritu Santo". Tenemos el derecho de recibir la guía del Espíritu Santo, pero no podemos recibir tal ayuda si voluntariamente no consideramos las revelaciones que se nos dan para ayudarnos a entender el evangelio eterno y para darnos la luz y la verdad de él. No podemos esperar recibir esta guía, cuando no consideramos estas grandes revelaciones que, tanto espiritual como temporalmente, nos quieren decir tanto.

Ahora, si nos encontramos en tales condiciones de incredulidad y con falta de voluntad en buscar la luz y el conocimiento que el Señor ha puesto a nuestro alcance, entonces estamos susceptibles, es decir, estamos en peligro de ser engañados por los malos espíritus, las doctrinas de diablos y las enseñanzas de los hombres. Y cuando se nos presenten estas influencias falsas, no tendremos bastante discernimiento para poder apartarlas y saber que no son del Señor. Y así podemos ser víctimas de los malvados, de los viciosos, y en fín, víctimas de todas las artimañas de los hombres.

CONOZCAN LA VERDAD

Todos tenemos el derecho de saber la verdad. Es un requisito que el Señor hace de cada miembro de la Iglesia, éste es, que conozca por sí mismo y tenga un testimonio de la verdad en

su propio corazón. Y que no tenga la necesidad de poner su confianza en otro, para saber que Jesucristo es el Hijo de Dios, o que José Smith es un profeta de Dios. Si entre las personas que me escuchan hay quien no sepa, en su corazón, que el Padre y el Hijo aparecieron a José Smith y que se revelaron y que dieron a conocer otra vez la doctrina verdadera tocante a Dios, entonces tal persona no ha vivido de acuerdo con lo que se requiera de ella, ni ha vivido de acuerdo con los mandamientos del Señor que están sobre nosotros; porque todos debemos saber esto.

Debemos saber que Juan, el Bautista, vino y restauró el Sacerdocio de Aarón. No debe haber necesidad de otra fuente, únicamente la luz de la verdad que es puesta en nuestros corazones por el Santo Espíritu por causa de nuestra fidelidad. Debemos saber que vinieron Pedro, Santiago y Juan y restauraron el Sacerdocio de Melquisedec con todos sus poderes, a fin de que se predicara el evangelio de nuevo y que se declarara el conocimiento de Dios, y para que se encontrara la rectitud otra vez sobre la tierra; y todo esto para la salvación de todos los que se arrepintiesen de sus pecados y viniesen a Dios.

Tengo en mi bolsillo una invitación, mandada a mí, personalmente, que me invita a asistir a una de las iglesias para enterarme de sus doctrinas. Tal vez ustedes también las hayan recibido. Pues, el hombre que me mandó esta, tenía derecho completo de mandármela. El tiene el derecho de mandar ésta a usted, el derecho de dar a usted una invitación, pero si usted fuera a ir para visitarle y escuchar sus doctrinas, ¿tendría usted bastante fe, bastante conocimiento del evangelio de Jesucristo para no ser engañado por las doctrinas de la iglesia de este hombre? ¿Sabe usted la verdad?

Definitivamente, positivamente, tengo un testimonio de que nuestro Padre en los Cielos restauró el Evangelio de Jesucristo y que José Smith dijo la verdad. Sé que el Padre y el Hijo le aparecieron, tanto como sé que estoy aquí. Sé que Jesucristo es el Hijo de Dios, el Redentor del mundo, el Salvador de los hombres que se arrepientan y reciban su evangelio. ¿Estamos listos y preparados para resistir los engaños de los hombres, las doctrinas falsas del mundo y las enseñanzas que están en contra del plan de la salvación? Si no estamos preparados, entonces tenemos que arrepentirnos.

Les voy a leer una declaración que di hace tiempo y creo que es la verdad, y que para mí ha sido provechosa y espero que les pueda servir a ustedes.

"En cuanto a la filosofía y sabiduría del mundo son en balde si no están conformes a la palabra revelada de Dios. Cualquier doctrina, si viene con el nombre de la religión, la ciencia, la filosofía o lo que sea, si está en contra de la palabra revelada del Señor, perecerá. Puede parecer razonable. Puede ser presentada en un lenguaje que agrade y que sea difícil de contestar. Y por apariencia puede ser apoyada por evidencia que no se puede contradecir; pero nada más hay que esperar. El tiempo ajustará todas las cosas.

"Encontrarán que cada doctrina, cada principio, no importa cuan aceptado sea, si no está de acuerdo con la divina palabra del Señor y sus siervos, perecerá. Tampoco es necesario procurar en vano interpretar la palabra del Señor, para que esté de acuerdo con estas teorías y enseñanzas. La palabra del Señor no pasará sin que se cumpla, mas estas doctrinas y teorías fallarán. La verdad, únicamente la verdad, quedará cuando todo lo demás haya perecido. El Señor ha dicho: "Y la verdad es el conocimiento de las cosas como son, eran y como han de ser".

Que el Señor les bendiga, pido, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Sucesos de la Misión...

(*Viene de la Pág.* 556)

Este grupo de 22 personas salió de El Paso el 7 de agosto, con el propósito de presentar un drama en tres ciudades. En los 4 días que estuvieron los hermanos en gira, aprendieron a amarse y verse verdaderamente como hermanos.

Salían temprano por la mañana los hermanos y caminaban en automóvil, casi todo el día, hasta llegar a su destino; la mayoría, de las veces pasadas las cinco de la tarde, para presentar el programa a las ocho de la noche. Inmediatamente que llegaba el grupo a la capilla, en que se presentaría el drama esa noche, los jóvenes se encargaban de colocar el equipaje, mientras que las muchachas arreglaban el foro o planchaban la ropa que se usaría en el drama. Así es que todos tenían trabajo, y aunque estaban cansados, todos se negaron a descansar mientras el resto tuviera que trabajar. De esta manera todos trabajaron juntos y con armonía, a fin de que el drama principiara a tiempo cada vez.

Muchos de los hermanos que fueron en la gira, nunca habían actuado antes, otros, nunca habían bailado frente a un público, y otros cantaron en público por primera vez. Pero con la ayuda del Señor y también la paciencia y caridad de los otros hermanos que tenían más experiencia, todos presentaron un buen programa.

Por las noches, los hermanos se dividían para acomodarse en los diferentes hogares que los hermanos huéspedes les habían asignado. Antes de acostarse, cada grupito tenía su oración alrededor de la cama. También cada mañana, antes de salir, todo el grupo tenía oración para pedir la ayuda del Señor durante el viaje.

Por sacrificar comodidades para ayudar a los otros, aprendieron a tener paciencia y caridad, y por orar juntos aprendieron a amarse y a verse como una grande familia, de modo que el viaje fué de valor, no únicamente para los que aprendieron una lección del drama, sino para los hermanos que lo presentaron, que aprendieron una lección de fraternidad.

●

Se Formó una Nueva Estaca en El Paso, Texas

por el Presidente Lorin F. JONES

El domingo, 21 de septiembre de 1952, los élderes Harold B. Lee y Spéncer W. Kimball, del concilio de los doce apóstoles formaron en El Paso, Texas, una estaca nueva en Sión. Esta estaca es la centésimo nonagésimo quinta (195) estaca de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

La nueva estaca se compone de tres barrios, los cuales anteriormente eran una parte de la estaca de Mt. Gráham, es decir, el primero y segundo barrios de El Paso, Texas y una rama de Las Cruces, Nuevo México. Las siguientes ramas fueron trasladadas de la Misión de los Estados del Oeste, con cabecera en Dénver, Colorado. Estas son: las ramas de Silver City, Deming y Carlsbad, Nuevo México. Además de esto, la rama hispanoamericana de El Paso, que fué la rama más grande y mejor organizada que cualquiera rama en toda la Misión Hispanoamericana; tenía cerca de trescientos miembros. Esta rama ahora llega a ser el tercer barrio de El Paso. Según entendemos, esta rama de El Paso es la primera rama entre los mexicanos, que ha llegado a ser un barrio. La presidencia de la rama, ahora, será el obispado nuevo. Este obispado se compone de los siguientes hermanos: Guillermo Balderas, como obispo nuevo; Pauly Brown, como el primer consejero, y Valentino Obregón, como el segundo consejero. Este obispado es en verdad honrado altamente, siendo el primer obispado mexicano en toda la Iglesia.

La nueva estaca tendrá para su presidencia a los siguientes hermanos: E. Vernon Turley, como presidente; George A. Payne, ex-obispo del barrio

de El Paso, primer consejero, y Keith Romney, ex-presidente de la rama de Las Cruces, segundo consejero. Cada uno de la presidencia nació en México, en las colonias de Chihuahua. Cada uno de ellos habla bien el idioma español.

El presidente Andrés C. González, de la Misión Hispanoamericana, fué nombrado como un miembro del concilio alto de la estaca y representará a los miembros de habla española. Su hijo, Andrés C. González, fué nombrado como el presidente de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Jóvenes.

LA OBRA MISIONERA SERA CONTINUADA EN EL DISTRITO DE EL PASO. Los apóstoles Lee y Kimball, dijeron que la obra misionera entre el pueblo mexicano continuaría y que los misioneros que están trabajando en ese distrito, seguirán allí. Al presente hay misioneros obrando en El Paso, Texas y en Las Cruces y Silver City, Nuevo México.

Dos conferencias muy inspiradoras fueron verificadas en la capilla grande de El Paso, el domingo 21 de septiembre. Asistieron a estos cultos cerca de mil personas, que llegaron para escuchar el mensaje que fué traído por los dos apóstoles de Lago Salado. También asistieron cuatro presidentes de misiones: el presidente Ray Dillman, de la Misión de los Estados del Oeste; el presidente Lorin F. Jones, de la Misión Hispanoamericana; el presidente Lucian M. Mecham hijo, de la Misión Mexicana, y el presidente Gordon Romney, de una nueva misión que se formará en América Central. Además de eso, el ex-presidente Arwell L. Pierce, de la Misión Mexicana, asistió. También asistió la presidencia de la estaca de Mt. Graham, el presidente H. Verl Payne, con sus dos consejeros, con todos los doce miembros del concilio alto. Además, los dos obispos con sus consejeros del barrio de El Paso y los presidentes de las ramas que fueron trasladadas de las dos misiones: la Misión de los Estados del Oeste y la Misión Hispanoamericana.

Los que tomaron la palabra fueron los presidentes de las misiones, la presidencia de la estaca de Mt. Graham, y la presidencia de la nueva estaca de El Paso, también los dos apóstoles que vinieron de Lago Salado. En realidad este día fué un día de regocijo, y todos los que asistieron recibieron una fiesta espiritual.

Y un Niño los Conducirá

(*Viene de la Pág.* 553)

—Quedó encerrada en unas rocas. Pasé un mal rato para sacarla de allí —replicó Rosh—,y no creo que se haya dañado mucho.

—Espero que no —dijo el primero—. Aquí viene el viejo Simón; ahora quisiera saber cómo te vas a arreglar para disculparte por haber dejado el rebaño tanto tiempo sin atender.

Rosh vió que un hombre bajaba la ladera opuesta de la montaña, se detenía y levantando la oveja venía a su encuentro. Mientras caminaba, la oveja balaba tristemente entre sus brazos. Tal como si estuviera llorando.

(Continuará en el próximo número)

Tomado del Mensajero Deseret de diciembre de 1951.

Orad Siempre

(*Viene de la Pág.* 533)

plicando a Dios. El Señor no lo desea así, sino desea que sus hijos tengan siempre una oración en el corazón. "Sí, y cuando no le claméis al Señor, dejad que rebosen vuestros corazones de constante y ferviente oración para vuestro bienestar propio y, asimismo, para el bienestar de los que os rodean. (Alma 34:27).

El Salvador supo de la necesidad

de la oración y las bendiciones que acompañaban a los que cumplieron con este mandamiento. Por su vida nos dió el ejemplo y nos enseñó el camino y por boca de uno de sus profetas nos ha dicho que debemos "clamar a Dios por todo tu sostén; sí, que todos tus hechos sean para el Señor, y que cualquiera parte, que sea en el Señor; sí, que tus pensamientos sean dirigidos hacia el Señor; sí, que el afecto de tu corazón sea para siempre puesto en el Señor. Consulta al Señor en todos tus hechos, y él te dirigirá para el bien; sí, cuando te acuestes por la noche, acuéstate en el Señor, para que él vigile sobre ti en tu sueño; y, cuando te levantes por la mañana, que tu corazón esté lleno de gratitud hacia Dios; y, si hicieres esto, tú serás elevado en el postrer día. (Alma 37:36).

Que sigamos cada uno de estos consejos y cumplamos con este gran mandamiento para que podamos ser iguales a las personas del tiempo de Helamán, que "ayunaban y pedían a Dios, frecuentemente, y se hacían más fuertes en su humildad, afirmándose más y más en la fe de Cristo, hasta sentir sus almas llenarse de alegría y consolación; sí, hasta purificar y santificar sus corazones; santificación que obtuvieron por haber cedido a Dios sus corazones". (Helamán 3:35).

Acontecimientos de la...

(*Viene de la Pág.* 557)

La participación consistió en un encuentro contra el Equipo "Metepec", de 1a. fuerza; dicho encuentro fué muy reñido, sin embargo, el escor fué a favor del "Mormones", que en esta forma se anotó un gran triunfo, ganando un hermoso trofeo donado por la Junta patriótica del lugar, habiendo logrado en esta forma dar un paso más hacia la meta que todo buen deportista ambiciona.

Las misioneras de la Rama de Ermita, hnas. Marie McBride y Magdalena Pérez, así como los misioneros y misioneras de la Ciudad de Atlixco, atendieron y animaron muchísimo con sus "porras" a los miembros del equipo, con lo cual les dieron más ánimo para luchar y vencer.

Los componentes del equipo son los hermanos: Luis Mera, Jorge Torres, Luis Aveytua, Francisco Torres, Benjamín Rosales, Gustavo Palacios y Arturo Muñoz, quien es el Director de Deporte de la A.M.M. en esta rama y que ha organizado también un nuevo equipo varonil que actúa bajo el nombre de "Ermita", y otro femenino, formado por las Abejas de 1o. y 2o. años, las cuales están entrenando con entusiasmo a fin de que que también puedan llegar a conquistar triunfos para la Mutual y divertirse sanamente.

* * *

Lo que Enseñamos

(*Viene de la Pág.* 558)

como publicaciones particulares, siendo que así han sido publicadas.

Al usar los textos aprobados en las discusiones sobre la doctrina, encontrarán los maestros un camino de seguridad. Cuando se presenta correctamente, la doctrina correcta traerá conversos fieles.

LA IMPORTANCIA GRANDE de la conversión verdadera no puede ser exagerada. Sin ésta no hay obediencia, porque si no estamos convertidos a las leyes de Dios, no veremos la necesidad de obedecerlas. Nunca sacrificaremos por algo al cual no hemos sido convertidos. Tampoco habrá salvación sin conversión, porque si no hay obediencia sin conversión, y no hay salvación sin obediencia, entonces , ¿cómo nos salvaremos?

Es para nosotros, los oficiales y maestros, de ver que se lleven a cabo las maneras correctas en convertir los corazones de la gente. Esto es nuestra responsabilidad. Esto es el propósito de nuestro llamamiento.

Sección del Sacerdocio

(*Viene de la Pág.* 559)

que vivan de acuerdo con el evangelio en el hogar y que pongan siempre el ejemplo, de modo que sus hijos crezcan bajo la influencia del evangelio. Por esta razón, se ha instituído la hora familiar entre los miembros y familias de la Iglesia.

Hay muchos que dicen que en su propia mente no están seguros si el evangelio es verdadero. También hubo personas de esta misma categoría en el tiempo del Salvador. A ellas dijo él: "Mi doctrina no es mía, sino de aquél que me envió. El que quisiera *hacer su voluntad,* conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo. (Juan 7:16-17).

En esta manera podemos obtener un testimonio de la verdad. El que no paga sus diezmos no tiene esperanza de recibir un testimonio de la divinidad de la ley de diezmos, y el que no guarda la Palabra de Sabiduría no puede ser convencido en su corazón de que esta ley es verdadera. Es lo mismo con todos los demás principios del evangelio. Vivan de acuerdo con él y conocerán de su veracidad.

Carta Abierta

(*Viene de la Pág.* 541)

disgusta con ella y cada vez que habla bruscamente con ella, le clava un puñal en el alma. Pero ella haría todo lo posiblemente humano para usted. Aun ya ha pasado la sombra de la muerte para darle vida; ella le ha cuidado durante períodos de enfermedad, y se ha sacrificado para que usted pudiera comprarse un abrigo o algún vestido. Ella con gusto le protegería al costo de su propia vida.

Así, no la haga sufrir y pensar que se ha atrasado tanto que ella no comprende. Doncellez y juventud siempre ha sido lo mismo, y ella sí comprende.

Amela, haga de ella una amiga. Dígale lo que está pensando, lo que tiene en el fondo del pensamiento. Las cosas que piensa son las cosas que generalmente hace, y ella puede decirle si son buenas o no. Ella ha tenido mucha experiencia, y del tesoro de esta experiencia ella puede ayudarle como nadie. Ella y Dios son sus mejores amigos.

La Necesidad de hoy...

(*Viene de la Pág.* 550)

se mantiene por el ejercicio de nuestras facultades en el servicio de Dios. Y cuando dejamos de ejercer estas facultades, esta fe disminuye. Nuestros dominios, de la misma manera disminuyen. Un día triste despertaremos y hallaremos que las bendiciones que pudiéramos haber recibido, ahora están fuera de nuestro alcance.

Que el Señor nos ayude a entender nuestra relación con él, y que tengamos la fe para guiarnos y para ayudarnos a dirigir nuestros esfuerzos hacia el desarrollo de nosotros mismos, y también de los que dependen de nosotros, pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

Olvídate de ayer. La felicidad consiste en el arte de nunca guardar en la mente, la memoria de cualquier cosa triste que una vez nos ha pasado.

* * *

Un proverbio chino: Una joya no puede ser pulida sin fricción, ni un hombre puede ser perfeccionado sin adversidad.

* * *

El hombre que quitó la montaña, empezó por quitar piedras chiquitas.

MINUTO LIBRE

Por Bevan O. Haycock

Seamos comprensibles; cuando los chicos no meten ruido no quiere decir que estén por hacer algo malo. A lo mejor ya lo hicieron.

Las mujeres viven más tiempo que los hombres porque la pintura conserva.

Otra más: La intuición de las mujeres es un instituto que de una manera misteriosa les da la razón cuando están equivocadas.

* * *

Ladrón 1o.—¿De qué murió "Cara de Trapo?"

Ladrón 2o.—Se cayó de un entarimado.

Ladrón 1o.—¿Y qué hacía allí?

Ladrón 2o.—Lo estaban ahorcando...

* * *

Profesor disgustado: Dígame, jovencito, ¿acaso es usted el profesor de esta clase?

Alumno asustado: No, no, señor profesor...

Profesor disgustado: Bueno, a ver si se deja de portar como un burro, entonces.

* * *

Para mí las novelas del radioteatro resultan muy instructivas; cada vez que mi hermana enciende la radio para escucharlas, yo me voy al otro cuarto a leer un buen libro.

* * *

Ella había descubierto el secreto de la eterna juventud: mentía la edad.

* * *

—Uno:—Mi hermano tiene 5,000 personas bajo su planta.

Otro:—¡No me digas! ¿Dónde?

Uno:—Corta el césped en el cementerio.

* * *

¿—¿Cuál es tu escritor favorito?

—Mi esposo.

—¿Qué escribe?

—Cheques.

Nuevo misionero:—"¿Puede decirme qué pasó con mi predecesor, el otro misionero?"

Jefe canibal:—"Este... hizo un viaje al interior..."

* * *

Le dieron una paliza por besar a la novia después de la ceremonia... dos años después de la ceremonia.

* * *

Todos los hombres nacen libres, pero cuando crecen se casan.

* * *

Cliente.—Ya va más de media hora desde que pedí la sopa de tortuga.

Mozo.—Sí, pero ya sabe como son las tortugas.

* * *

Todavía recuerdo aquel día cuando el profesor de cosmografía tomó su propio sombrero y dijo: "Vamos a suponer que mi sombrero sea el planeta Marte. ¿Alguna pregunta antes de seguir?"

Sí, dijo mi compañero: "¿Hay habitantes en Marte?"

* * *

Cuando mi suegra llegó para visitar nuestra nueva mansión la introduje al salón. A poco andar detúvose y dándose vuelta me preguntó: "¿Y ésta; supongo será una de esas horribles figuras que ustedes llaman pinturas surrealistas"?

"No", le respondí, "es un espejo".

* * *

La química es una ciencia cuyo mayor aporte a la humanidad han sido las rubias.

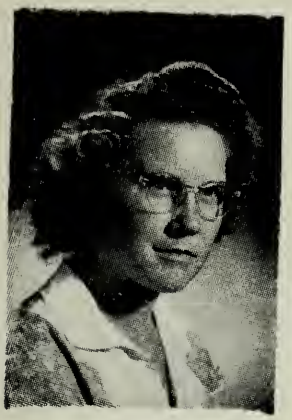
* * *

En mi casa el castellano es la lengua madre. Es que mi papá tiene tan pocas oportunidades de usarlo...

Jay Mortensen
Salt Lake City, Utah

Mary Bell M. Pratt
Mesa, Arizona

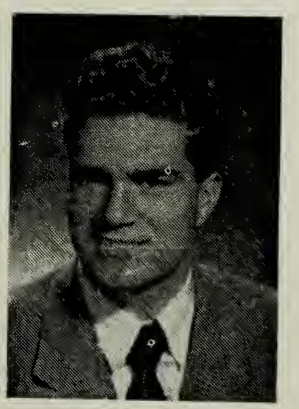
Marie McBride
Downey, Idaho



Velma Liddell
Laramie, Wyo.

RELEVADOS DE LA MISION MEXICANA

Norma McRae
Tooele, Utah



J. Grant Belnap Jr.
Laguna Beach, Calif.

Glen H. White
Susanville, Calif.

Reed L. Clayson
Cornish, Utah

El Pecado de la Omisión

POR RICHARD L. EVANS

A VECES oímos a alguien decir, "Yo no he hecho nada" —lo cual sugiere un tema: La inocencia no siempre consiste en solamente no hacer nada. El privilegio de la vida requiere acción positiva, y a veces los pecados de omisión son tan serios como los pecados de comisión. No es suficiente no haber hecho las cosas malas. Es esencial hacer las cosas buenas. Y si no hemos cumplido con nuestra parte, si no hemos sido siervos útiles, cuando se hagan las cuentas finales puede ser que tengamos dificultad en justificarnos por el espacio que ocupamos y la sustancia que consumimos. El bien más grande no es pasivo, tampoco lo es el mal más grande, y mucho que hace falta en la felicidad humana se califica como las cosas que debíamos haber hecho, pero no hicimos. Los talentos que no desarrollamos, las oportunidades que no aprovechamos, las almas que pudiéramos haber salvado, el trabajo que no hicimos, los productos que podíamos haber hecho, el amor que pudiéramos haber dado a aquellos que merecen nuestro amor, el estímulo que pudiéramos haber dado al desanimado y desalentado, el consuelo que pudiéramos haber extendido al que lloraba, las cosas que debíamos haber enseñado a nuestros hijos, que ahora no han aprendido, la palabra que pudiéramos haber dicho para corregir la falsa acusación, los amigos que pudiéramos haber defendido, el papel que podríamos haber tomado en resolver problemas públicos y privados, los mandamientos positivos que no guardamos, los hechos precisos y posibles que estaban a nuestro alcance que no hicimos; todos éstos se podrían clasificar de una manera acusadora como pecados de omisión. En la parábola del Salvador que habla del Buen Samaritano, no fué únicamente a los ladrones a quienes censuró el Maestro, sino fué a todos los que no hicieron nada cuando se debía haber hecho algo. Hacer las cosas que debemos, cuando las debemos hacer, es la esencia de todas nuestras oportunidades. Si el Creador no hubiera creado, el mundo todavía estaría sin forma y vacío. Y cuando nos encontremos con nuestro último y justo Juez, puede ser que no estemos muy tranquilos al hacer cuentas con él, de las cosas que debíamos haber hecho y podíamos haber hecho, pero no hicimos.

"The Spoken Word" desde la Manzana del Templo. 6 de julio de 1952.

Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.